

 Iglesia Adventista del Séptimo Día

Familia

ESPERANZA

LA REVISTA DE LA
FAMILIA ADVENTISTA

#2019



EN DEFENSA DE LA FAMILIA BÍBLICA

IDEOLOGÍA DE GÉNERO:
**MECANISMOS DE UNA
REVOLUCIÓN DE LA
MENTALIDAD**

IDEOLOGÍA DE GÉNERO:
**CUESTIONES
BIOLÓGICAS Y MÉDICAS**

**EL MODELO BÍBLICO
DE LA FAMILIA EN
RESPUESTA A LA
IDEOLOGÍA DE GÉNERO**

VICTORIA CON EL SEÑOR



Pr. Erton Köhler es presidente de la Iglesia Adventista en ocho países sudamericanos.

La familia forma parte de los grandes momentos de Dios. Ella fue establecida en la Creación, con Adán y Eva. Cuando el mundo fue repoblado, allá estaba la familia de Noé. Cuando Israel dejó Egipto, la Pascua fue establecida como una celebración en familia. Cuando el mundo había llegado a la “plenitud de los tiempos” (Gál. 4:4) nació Emanuel, “Dios con nosotros” (Mat. 1:23) como parte de la familia de José y María. El primer versículo del Nuevo Testamento presenta a Jesús como miembro de la familia de Abraham y de David. Cristo realizó su primer milagro en una fiesta de casamiento y también usó esa relación como símbolo de su compromiso con la iglesia. La llegada a la nueva tierra es presentada como siendo la fiesta de casamiento, la “cena de las bodas” (Apoc. 19:7-9), cuando Jesús, el Novio, y su iglesia, la novia, estarán juntos para siempre. La familia del cielo y de la tierra quedarán unidas y definitivas (Efe. 1:9, 10).

Si la familia tiene tanto valor para Dios, ¿no debería ser fundamental para nosotros también? Él está buscando hijos que tengan el compromiso de vivirla, defenderla y protegerla; de exaltar sus valores con palabras, influencia y fe.

Esta época exige una iglesia que se levante en defensa de la familia bíblica. Como el enemigo de Dios ya está derrotado, él lucha ahora ataca a las familias y altera valores y principios; cambia los papeles y la identidad, busca confundir, dividir, torcer, desestabilizar, para atacar el carácter de Dios y llevar a sus hijos a la infelicidad y la perdición.

La familia está en el palco del Gran Conflicto. Está expuesta a riesgos cada día más claros y fatales; pero el Señor continúa trabajando para fortalecerla y restaurarla. Para eso, no podemos olvidarnos de la clara orientación bíblica sobre el modelo familiar y los secretos de su funcionamiento y felicidad. Pero

necesitamos recordar siempre que esta es una batalla espiritual y que solo será vencida con las armas espirituales. El enemigo es más fuerte y experto que cualquiera de nosotros. Solo el Señor puede derrotarlo. Por eso, necesitamos llevar nuestras familias a la presencia del Señor de manera regular e intensa.

Si Dios no es el primero podrá ser que hasta haya prosperidad, pero perderemos la eternidad. Los padres podrán tener conquistas, pero no salvación; los hijos podrán llegar a ser buenos profesionales, pero no tendrán valores espirituales; los casamientos hasta podrán tener momentos de placer, pero no felicidad. La vida perderá su mayor significado.

Necesitamos levantar una generación de familias que comiencen el día con Dios. Que realicen su comunión personal y su culto familiar. Familias en que los padres no solo orienten sobre la vida espiritual, sino además vivan una vida cristiana coherente. En que la oración y la fe se ejerzan como la primera opción, y no como la última alternativa. Donde involucrarse en las actividades de la iglesia sea un compromiso sagrado, y no una opción conveniente. Necesitamos vencer por el poder del Señor, y ser un farol que ayude a iluminar a otras familias que están en busca de orientación, socorro y salvación.

La escritora Elena de White nos asegura: “Mora Dios en cada hogar; oye cada palabra que se pronuncia, escucha toda oración que se eleva, siente los pesares y los desencantos de cada alma, ve el trato que recibe cada padre, madre, hermana, amigo y vecino. Cuida de nuestras necesidades, y para satisfacerlas, su amor y misericordia fluyen continuamente” (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 90).

Coloque su familia y las familias de su iglesia permanentemente en la presencia del Señor. Solamente él dará protección, satisfacción y salvación. ■

LA FAMILIA
ES UN LEGADO
DE DIOS. POR MÁS QUE
ALGUNOS LA ENCAREN SOLO
COMO UNA OPCIÓN, SIN VÍNCULOS
SAGRADOS O MODELOS ESTABLECIDOS,
ES PARTE DE UN PLAN ESTRATÉGICO
DEL CIELO PARA LA FELICIDAD
HUMANA, PARA LA REVELACIÓN DEL
CARÁCTER DE DIOS Y PARA EL
FORTALECIMIENTO DE SU
IGLESIA.



Iglesia Adventista
del Séptimo Día

MINISTERIO DE LA FAMILIA

Familia esperanza

Coordinación: Alacy Barbosa
Diseño: Mariane Baroni C. laucci
Ilustración: Shutterstock (Banco de imágenes)
Editor: Felipe Lemos

Editores asociados: Mauren Fernandes

Secretaria: Cristina Barbosa

Producción ejecutiva: Erton C. Köhler, Marlon Lopes, Edward Heidinger.

Colaboradores: GABRIEL HORACIO BOLEAS – UA, HUASCAR PARADA – UB, PATRICIO OLIVARES – UCH, MANUEL ENRIQUE MELO CÉSPEDES – UE, SIDNEI ROZA – UP, ALBERTO PEÑA SALVATIERRA – UPN, RUBÉN MONTERO – UPS, HENRY MAINHARD – UU. Consejeros: Willie Oliver, Elaine Oliver, Helder Roger.

Libro de edición argentina
IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Primera edición
MMXVIII – 8,644M

Es propiedad. © 2018 DSA. © 2018 ACES.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-701-854-7

Barbosa, Alacy

Familia esperanza : en defensa de la familia bíblica / Alacy Barbosa ; compilado por Alacy Barbosa. – 1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2018.
40 p. ; 28 x 20 cm.

ISBN 978-987-701-854-7

1. Cristianismo. 2. Adventistas del Séptimo Día. I. Barbosa, Alacy, comp. II. Título.
CDD 286

Se terminó de imprimir el 31 de octubre de 2018 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-110872-

ÍNDICE/

AÑO 8 | N° 8
#2019

- 06 ENTREVISTA: IMPORTANTES EN LA MISMA MEDIDA
- 08 IDEOLOGÍA DE GÉNERO: MECANISMOS DE UNA REVOLUCIÓN DE LA MENTALIDAD
- 10 CALENDARIO: EVENTOS Y FECHAS DE 2019
- 13 LA INFLUENCIA DE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO EN LA EDUCACIÓN FORMAL
- 16 LA TEOLOGÍA DE LA FAMILIA ADVENTISTA
- 19 FAMILIA SALUDABLE: CÓMO CONSTRUIRLA
- 20 IDEOLOGÍA DE GÉNERO: CUESTIONES BIOLÓGICAS Y MÉDICAS
- 23 UNA VISITA A LA FAMILIA DE ELENA DE WHITE
- 25 EL MODELO BÍBLICO DE FAMILIA Y LA IDENTIDAD DE GÉNERO
- 27 EL PAPEL DE LA SEXUALIDAD EN EL MODELO BÍBLICO
- 29 LA HERENCIA EPIGENÉTICA TRANSGENÉRICA Y LA HOMOSEXUALIDAD
- 32 EL DESARROLLO INFANTIL SEGÚN EL MODELO BÍBLICO Y CRISTIANO
- 34 EDUCACIÓN ADVENTISTA: SOCIA ESTRATÉGICA EN LA FORMACIÓN DE LOS VALORES DE LA FAMILIA
- 37 UN MANUAL PARA LA ETERNIDAD



Síguenos en Twitter
@MinistFamilia

www.adventistas.org/familia

EL DESAFÍO DE LA COMPLEJIDAD DE LOS TEMAS



Felipe Lemos es asesor de Comunicación de la Iglesia Adventista en ocho países sudamericanos y editor de la revista *Familia Esperanza*.

Definitivamente, vivimos tiempos en que todo parece ser más complejo de entender. La constitución, o la formación, de una familia, por influencias socioculturales muy diferentes, y con un importante esfuerzo de los medios de comunicación, es uno de esos temas. Hace, tal vez, unos cincuenta años, poco se discutía sobre quién constituía una familia. Era, básicamente, el núcleo conocido y aceptado de manera general, por influencia de la cosmovisión bíblica y del pensamiento judeocristiano, conformada por el padre, la madre y el hijo o los hijos. Mucho ha cambiado en los últimos años; y surgieron formaciones muy alternativas.

Lo que también cambió, sin duda alguna, fue la manera de enfrentar esas transformaciones. Hay un grupo en aumento que, conscientemente o no, lucha para que el concepto de familia se reformule y que los modelos excepcionales (diferentes del tradicional: padre, madre e hijos) sean aceptados y considerados absolutamente viables desde

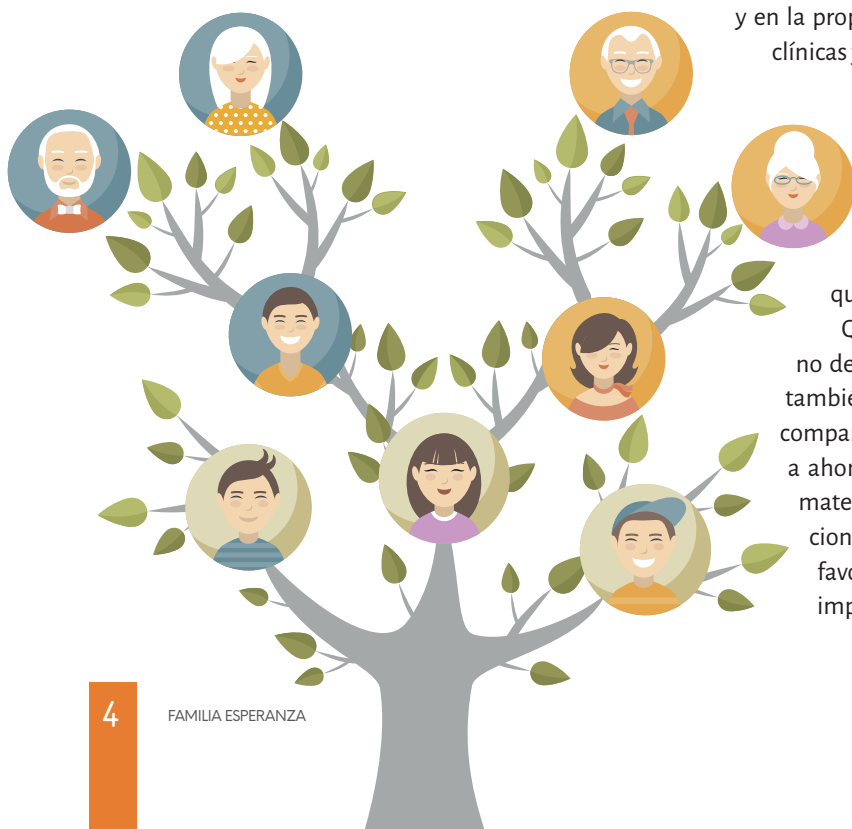
todos los puntos de vista: social, psicológico, religioso, etc. También hay quienes defienden el modelo tradicional, que presentan sus justificaciones pero no ignoran la existencia de otras formaciones. Comprenden que esas formaciones no significan exactamente la regla general o que sean las que deban dirigir necesariamente el comportamiento predominante de la sociedad.

Las razones para pensar en una familia tradicional en los moldes delineados por la narrativa bíblica se presentan, de diversas maneras, en esta edición de la revista *Familia Esperanza*. Dimos espacio a psicólogos, psiquiatras, teólogos, educadores, un sociólogo y un profesional en genética, en un genuino esfuerzo por presentar múltiples visiones capaces de explicar por qué el modelo bíblico de familia es razonable incluso frente a discusiones actuales como identidad, género, homosexualidad, y otras.

Los autores de nuestros artículos no huyeron de estos asuntos y sus características específicas, y enfrentan el tema con argumentación coherente, basados en investigaciones y en la propia experiencia que muchos de ellos poseen en clínicas y en la atención a familias.

La discusión no se cierra con esta publicación; pero creemos que damos una importante contribución para debatir esta temática al ofrecer la pluralidad de miradas, algo necesario en tiempos de mucha polarización de ideas y dificultad para escuchar o leer algo que difiere de nuestro pensamiento.

Quien se interesa por el futuro de las familias no debe solo leer los artículos cuidadosamente, sino también debe estudiarlos y, si desea, reproducirlos y compartirlos con quien también se muestre dispuesto a ahondar en esta temática. Creemos que este es un material óptimo para fundamentar buenas conversaciones, buenos pensamientos y buenas acciones en favor de este modelo de familia que tiene su lugar importante en la sociedad. ■



Énfasis

del Ministerio de la Familia

CONTRIBUCIONES

- Formar una nueva generación capaz de liderar a la iglesia remanente en este tiempo final de la historia de la humanidad.
- Instrumentar a las familias para enfrentar el Gran Conflicto, en el que todas las familias están involucradas.
- Contribuir de manera integral con los demás departamentos para el cumplimiento de la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la División Sudamericana.



COMUNIÓN

Llevar a cada familia a vivir y a disfrutar de la belleza de estar con Cristo en la primera hora de cada día.

#PrimeruDios

RELACIÓN

Fortalecer los vínculos entre los miembros de la familia y estimular el compromiso de cada familia en la vida en comunidad a través de la red de *Grupos pequeños*.

#VidaEnComunidad

MISIÓN

Preparar a las familias para que sean instrumentos de salvación usando sus talentos como ministerio.

#MiTalentoMiMinisterio





IMPORTANTES EN LA MISMA MEDIDA

Durante mucho tiempo existió la idea que señalaba que el hombre era el único que proveía el sustento del hogar y la mujer solamente podía cuidar de la casa y de los hijos. Clasificar la importancia del hombre y de la mujer tuvo resultados no solo en el hogar, sino también en el ambiente de trabajo y en la calle, e influenció la manera de pensar y de actuar en la mayoría de las personas. Ese escenario viene cambiando, pero la realidad de años atrás dejó muchas marcas en la sociedad.

Conversamos con el matrimonio Sócrates Quispe y Fany Quispe, servidores en la sede sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Sócrates trabaja como vicedirector del departamento de Educación de la iglesia a nivel sudamericano, mientras Fany cuida de los hijos y del hogar. Pero ¿cómo es posible vivir y enseñar la igualdad de importancia entre el hombre y la mujer? Conversamos sobre esto y otros asuntos, tales como el ministerio, la vida espiritual y la actuación práctica en la iglesia.

Revista Familia Esperanza (RFE): Ustedes participan en

la iglesia en el Club de Conquistadores y en la Escuela Sabática en Inglés. ¿Por qué creen importante participar en los ministerios de la iglesia? ¿Piensan que eso influye en la formación espiritual de sus hijos?

Familia Quispe (FQ): Creemos que el compromiso con las actividades y los departamentos de la iglesia tiene un gran impacto en la visión de nuestros hijos en relación con la iglesia, por dos motivos. Primero, porque cuando estamos involucrados en las actividades de la iglesia, aumentamos nuestra necesidad personal de buscar y conocer más sobre Dios. Consideramos que esto hará que nuestra vida espiritual sea cada vez mejor y, de esa manera, podremos reflejar los frutos de nuestra relación con Dios. En segundo lugar, al observar nuestro compromiso, nuestros hijos nos imitan. Cuando estamos involucrados en los programas de la iglesia, ellos también se transforman en colaboradores, quieren llegar temprano a los cultos y a las clases de la Escuela Sabática, así como al Club; y además adquieren el gusto por las actividades de la iglesia. Cuando nos ven enseñando, ellos también quieren enseñar de Jesús.

ES MUCHO MÁS FÁCIL DECIRLES A ELLOS LO QUE DEBEN HACER, **PERO NOSOTROS HABLAMOS MÁS CON LO QUE HACEMOS**; Y ESO TIENE QUE CONSTRUIRSE DESDE EL NACIMIENTO.

RFE: ¿Cuál es la importancia de la Escuela Sabática en la formación de los hijos?

FQ: La Escuela Sabática es el mejor espacio para realizar el discipulado de nuestros hijos, y de fortalecer la relación en un ambiente espiritual por medio del estudio de las lecciones de la Escuela Sabática. Realizamos este estudio todos los días, y cada uno de nuestros hijos memoriza sus versículos. Consideramos que al estudiar su lección y advertir que estamos comprometidos con la iglesia, se sienten motivados a participar de todos los momentos que forman parte de la Escuela Sabática; ellos nunca quieren perder ni una sola reunión, y les gusta participar activamente de las diversas actividades que allí se proponen. Todo eso trae felicidad por ir a la iglesia, buscar saber más de Dios y aprender más sobre la Biblia.

RFE: ¿Cómo reparten ustedes las tareas y las responsabilidades de la familia, a pesar de la rutina de viajes y trabajo?

Fany Quispe: Aunque el trabajo de Sócrates demanda estar ausente en muchos momentos, él siempre está presente de alguna manera. Incluso en un viaje existen momentos de diálogo, e intentamos conversar para solucionar varias cosas de la casa; hasta ayudamos a nuestros hijos con las tareas escolares. Ahora, cuando está en casa, vuelve lo más temprano que puede para jugar un poco con los niños, hace experimentos con ellos, organiza algunos cultos familiares diferentes y les lee historias de la Biblia. Además de esto, ayuda mucho en el cuidado de la casa, comparte las tareas de limpieza, realiza las compras, arregla algunos espacios. Siempre que podemos, compartimos el trabajo.

RFE: ¿De qué manera fortalecen la importancia del hombre y de la mujer en la mente de sus hijos?

FQ: Lo que les decimos a nuestros hijos es que tanto el hombre como la mujer son iguales en términos de capacidades y habilidades para alcanzar sus objetivos. Tenemos igualdad de derechos y merecemos el mismo respeto, porque fuimos creados a imagen y semejanza de Dios. De esa manera, el hecho de que el hombre supla el sustento y la mujer cuide de la casa no determina la superioridad de ninguno de los dos. Lo único que muestra es que cada uno tiene un papel diferente para desempeñar.

En casa siempre dialogamos al respecto y, siempre que podemos, intercambiamos papeles. En nuestro diálogo, establecemos que yo soy el responsable por establecer una sólida estructura para el desarrollo de nuestros hijos administrando los recursos para los proyectos familiares; mientras Fany considera que es responsable por cuidar de los detalles relacionados con las actividades diarias de la casa. Proveemos de esa manera las condiciones para nuestro crecimiento familiar, lo que, de hecho, es arduo, pero que ella hace con mucha alegría. Aunque tengamos roles diferentes, nadie demuestra superioridad frente al otro, pues nuestro objetivo fundamental es ayudar a tener un hogar saludable, priorizando el desarrollo físico, mental, social y espiritual de nuestros hijos.

El hecho de que tengamos diferentes profesiones tampoco es una demostración de superioridad, pues usamos estas diferencias para complementar nuestro papel en la casa, principalmente a la hora de ayudar a nuestros hijos. Consideramos que nuestros niños notan nuestros papeles y sienten orgullo por lo que somos, como padres y como profesionales. De esta manera, consideramos que somos iguales delante de Dios y también de los hombres, solamente con papeles diferentes. ■

Mauren Fernandes, periodista.





IDEOLOGÍA DE GÉNERO: MECANISMOS DE UNA REVOLUCIÓN DE LA MENTALIDAD

por Thadeu J. Silva Filho

deología de género es el movimiento político nacido del alegato de que hombre y mujer son roles impuestos y que el sexo (pene y vagina) es solamente un detalle en la formación de la identidad de alguien.

En muchos casos, el sexo sería meramente un “accidente” en el camino, por el que una persona habría nacido en el cuerpo equivocado. Para sus adeptos y simpatizantes, el objetivo del movimiento es liberar a las personas de los comportamientos que la sociedad ha prescrito como naturales y obligatorios al género. Al nuevo comportamiento y a la nueva apariencia le dan el nombre de identidad de género o transgenerismo.

Tal como el feminismo, la ideología de género nace de un ideal de liberación. El feminismo quiere liberar a las mujeres del sistema de dominación masculina y de la obligación de ser madre (que, desde su forma de entender la realidad, son los dos factores de restricción para el descubrimiento del “verdadero yo”). Por su parte, la ideología de género quiere

liberar a las personas de la “tiranía” de tener que ser hombre porque nació con pene o tener que ser mujer porque nació con vagina; al final de cuentas, para la ideología de género, la biología no compone ni define la identidad de un ser humano.

Estas dos líneas de liberación se alimentan de la idea marxista de liberar al ser humano de las garras de la religión y del capitalismo, que lo habrían alienado de sí mismo y de la humanidad. Mucho de la adhesión de esos movimientos viene del proyecto de hacer un mundo mejor, pero que, de acuerdo con lo que se ve en cualquier fase de la historia, solo empeoró las condiciones de vida, llevando al embrutecimiento de las personas, a la división de la sociedad de lucha de clases (dominantes contra dominados, mujeres contra hombres, ricos contra pobres, negros contra blancos, etc.), al odio creciente entre los individuos, al empobrecimiento de los países y a la tensión generada por el interés de componer lo que muchas veces no está roto.

Liberación de la dominación masculina

La intención del movimiento feminista en su inicio (década de 1960) era liberar a las mujeres de la dominación masculina por medio de la equiparación entre los sexos, manteniendo las obvias diferencias biológicas existentes entre ellos. Diez años después, lo que se vio fue una lucha contra los hombres y contra la familia, teniendo como uno de los pilares filosóficos la obra titulada: “El origen de la familia, de la propiedad y del Estado”, de Friedrich Engels, de 1884.

En este sentido, una de las citas ejemplares del libro es: “En los casos en los que la familia monogámica refleja fielmente su origen histórico y manifiesta con claridad el conflicto entre el hombre y la mujer, originado por el dominio exclusivo del primero, tendremos un cuadro en miniatura de las contradicciones y antagonismos en medio de los cuales se mueve la sociedad, dividida en clases desde los principios de la civilización, sin poder solucionarlos ni superarlos”. Desde entonces, los temas del feminismo se ampliaron mucho, pero el fundamento de sus banderas de lucha continúa siendo el mismo ideal de liberarse de su enemigo externo: la familia monogámica, que es el modelo bíblico de familia.

Comparativamente, mientras el aborto es la solución presentada por el feminismo para que la mujer pase a ser, definitivamente, dueña de su cuerpo y logre liberarse de la obligación de ser madre, adquirir un género diferente del de su sexo biológico es, para la ideología de género, la solución para ser libre de la “imposición” del ser hombre o mujer. Esas soluciones traen inserta la imagen de victimización de las clases dominadas, que habrían sido oprimidas al punto de ser condenadas a vivir aprisionadas por la imposición social llamada familia. No es casualidad que las soluciones para ese escenario pasen por relativizar y deconstruir los fundamentos del modelo bíblico.

Las afirmaciones de la ideología de género se basan en un error biológico fundamental: que el hombre y la mujer serían roles sociales, y no realidades nacidas con la biología. Pues bien, si hombre y mujer fueran invenciones de la sociedad para perpetuar el dominio masculino, si la sexualidad fuese una construcción social opcional y moldeable en cualquier dirección, ¿cómo habrían nacido las personas? La ideología de género transformó ese error básico en odio dirigido a todo lo que no sea espejo y refleje la utopía de sus objetivos, siendo el mayor de ellos el establecimiento de un modelo de vida sin límites, guiado exclusivamente por la voluntad y la tan anhelada liberación.

Ese pensamiento exige eliminar las ideas dominantes de la sociedad, que la ideología de género dice que son las del cristianismo. Pero se olvida de que, en este mundo, es

imposible vivir completamente libre de leyes y convenciones. Independientemente de ser hombre o mujer, todos los seres humanos está sujetos a limitaciones biológicas, físicas, sociales y existenciales (en especial, la libertad del otro). No es posible salir de eso sin destruir. La ideología de género no solamente cree tanto en esta utopía como para implantarla, sino que también busca dominar los debates públicos -ya sea en los parlamentos, en la esfera judicial o en el poder ejecutivo de los países-, principalmente en el campo de la educación.

El vehículo de revolución de las mentes es el lenguaje. Como no consigue impedir la libre manifestación de las personas que piensan diferente sobre los temas de la vida, la ideología de género busca alterar el vocabulario, el significado de las palabras y el énfasis del hecho. Ejemplo de eso es el caso del aborto para el feminismo: por ser prohibido en la mayoría de los países, el movimiento feminista pasó a propagarlo bajo el nombre de “Salud reproductiva de la mujer”, y en la condición de derecho fundamental al que todos los gobiernos tienen que atender si quieren ser democráticos.

Otra herramienta teórica es el Des-constructivismo, que sostiene que la cultura tiene que pasar por una reinterpretación y un resignificado hasta que no haya más hechos ni verdad, solamente interpretaciones. El “Giro lingüístico” (Linguistic Turn) también es uno de los recursos de alteración de los significados. Dice que la realidad social no es nada más que una narrativa creada por el discurso y que la historia es solamente un género literario; sin pretensión de expresar la verdad. Se suma a estos elementos la ideología de lo “políticamente correcto”, en que está prohibido pronunciar ciertas palabras o manifestar pensamiento contrario a la moda, y se comprende que la ideología de género depende del marxismo cultural para sobrevivir y, al mismo tiempo, es una de sus derivaciones.

Fácilmente se percibe cómo la ideología de género es una doctrina antagónica a la de Cristo. Su intención es descubrir su “verdadero yo”, en una manifestación de justicia propia característica del humanismo. A diferencia de esto, la Biblia dice que el camino del ser humano es el de desarrollarse en Cristo, de acuerdo con su gracia y los dones que concede a cada uno. De esta distinción deriva todo: o la criatura, o el Creador. ■



Thadeu J. Silva Filho es bachiller, magíster y doctor en Sociología. Actualmente, es el director del Departamento de Archivo, Estadística e Investigación (DAEP) de la División Sudamericana (DSA) de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.



Febrero

14 al 23 - 10 días de oración y 10 horas de ayuno

Marzo

15 al 17 - Encuentro de líderes de uniones del Ministerio de la familia en la DSA

15 - Encuentro de padres

Abril

13 al 20 - Semana santa

Mayo

3 - Encuentro de padres
25 - Impacto esperanza

Junio

7 al 9 - Fin de semana de la familia

15 - Encuentro de padres

Agosto

7, 14, 21 y 28 - Adoración en familia

09 - Encuentro de padres

24 - Rompiendo el silencio

Septiembre

4, 11, 18 y 25 - Adoración en familia

Octubre

2, 9 y 16 - Adoración en familia

Noviembre

22 - Encuentro de padres

Curso de novios - De acuerdo con el calendario de cada Asociación / Misión

Encuentro de matrimonios - Uno por distrito / año

ENCUENTRO DIARIO

CONOZCA SIETE CONSEJOS PARA TENER UN CULTO FAMILIAR DE ÉXITO

por Jefferson Paradelo, periodista.
Ilustraciones por Gustavo Leighton.

El culto familiar debe ser un hecho diario dentro de un hogar cristiano. Durante este momento, todos se concentran en una única actividad, en un único propósito: conectarse con Dios. Además de fortalecer la fe y la confianza en el Creador al salir o al regresar de las actividades del día, el culto familiar también es una oportunidad para estrechar los lazos entre los miembros de la familia. En esta pequeña guía, conozca orientaciones que pueden ayudarlo a hacer de este uno de los momentos más significativos del día.



Debe realizarse en el momento más cómodo para la familia, cuando todos estén reunidos. Si es posible, por la mañana y por la noche. Sin embargo, en caso que no sea posible, puede ocurrir en uno de esos dos momentos.



El culto debe ser agradable, alegre y objetivo. Por eso, un tiempo de 10 a 15 minutos es suficiente, especialmente si hay niños en la casa.



Es importante que en este momento la familia cante, ore, extraiga una reflexión de la Biblia y comparta experiencias vividas recientemente. La meditación también puede estar basada en un libro específico de los escritos de Elena de White.



El testimonio es importante para recordar las bendiciones concedidas por Dios y expresar nuestra gratitud a él. Eso impactará especialmente en los niños y en los adolescentes cuando perciban que Dios escucha sus pedidos.



Todos deben usar sus talentos durante el culto, sea tocando un instrumento o recitando un versículo bíblico. Aquello que se hace bien hecho, debe ser utilizado para alabar el nombre de Dios.



Orar es fundamental, principalmente para que los niños aprendan y entiendan que Dios está siempre al lado de cada persona. Reserve ese momento para abrir el corazón ante el Señor y pedirle su dirección.



El culto familiar no sustituye el encuentro individual con Dios. Por eso, lo ideal es que cada persona esté en contacto con él, a solas, por medio de la oración y del estudio de la Biblia, durante las primeras horas de cada mañana.



LA INFLUENCIA DE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO EN LA EDUCACIÓN FORMAL

por Moisés Sanches

No existe una forma fácil de abordar temas polémicos. O agrada a un grupo y desagrada a otro, o desagrada a los dos, en caso de que quiera quedar haciendo equilibrio sobre el muro de la neutralidad.

En este contexto de misión, “profesar” se ha hecho cada vez más difícil, especialmente cuando un tema de esta complejidad entra en el ámbito de la escuela.

Toda institución educativa existe en un contexto, en un medio social, en una comunidad específica. Desde esa óptica, es de esperarse que hábitos, elecciones, modelos y prácticas socialmente presentes, ocurran en el ámbito escolar, afecten su dinámica y molden sus discusiones. Es decir, si algo afecta a la sociedad, afectará a la escuela. Si algo ocurre en la sociedad, sucederá también en la escuela.

El surgimiento del tema “género” en la sociedad actual se aproxima aceleradamente al ambiente escolar en todos los niveles. Al intentar responder cómo el tema de género y sus consecuentes ideologías afectan a la escuela formal, y lo que

inferen sus adeptos, indico algunas de las propuestas o tesis actualmente defendidas.

1. En primer lugar, se cambia la concepción de sexualidad biológica por la de sexualidad psicológica o social. Se impone que la mente es la que determina la sexualidad, y no el cuerpo.
2. Al hacer esto, se crea artificialmente un conflicto entre mente y cuerpo, colocando a la ciencia y a las evidencias de la biogenética en segundo plano; mientras que las hipótesis y las ideologías ocupan el primer lugar.
3. Al promover la escisión entre mente y cuerpo, se propone dogmáticamente que el desajuste está en el cuerpo, y no en la mente; en consecuencia, tal desajuste debe ser corregido en el cuerpo, y no en la mente.
4. De forma arbitraria se acusa de tener preconceptos a cualquier profesional que intenta corregir el desajuste mente-cuerpo actuando por la reorientación de la mente, y se lo señala como un retrógrado, conservador o, incluso, infractor.

EL ADVENIMIENTO DEL "GÉNERO" EN LA SOCIEDAD ACTUAL SE APROXIMA ACELERADAMENTE AL AMBIENTE ESCOLAR EN TODOS

5. Se propone una revisión del concepto científico de sexualidad biológica, y se migra hacia un abordaje desde la sexualidad psicológica en los currículos escolares.
6. Se propone que, siendo la sexualidad una cuestión psicológica, no se deba enseñar a los niños que niños sean niños y niñas sean niñas, sino que meramente tienen un cuerpo con determinados órganos, pero que la identidad, femenina o masculina, será un proceso de construcción y experimentación a lo largo de la vida. Y van más allá, proponiendo que la escuela debe estimular formas variadas de relaciones, de manera que proporcione a los alumnos experiencias para que descubran su "identidad de género".
7. Se infiere que la escuela es el campo de instrucción que debe instruir a niños y adolescentes sobre todas las opciones existentes para reorientar su identidad de género, en caso que así lo deseen.
8. Se propone que el proceso de reproducción sea solo una casualidad de la naturaleza, y que no implica ninguna imposición de relaciones sociales o constituciones formales. Procrear y tener hijos es un proceso que no se restringe a la familia convencional; por lo tanto, debe ser algo libre de cualquier contexto biológicamente determinado.
9. La escuela debe ser un ambiente progresista y que auxilie a la sociedad a cambiar la concepción sexista y tradicional de la familia: padre-madre-hijos, entendiendo, aceptando y promoviendo toda y cualquier manifestación de afecto y tipo de relación que cualquier persona quiera definir para sí misma.
10. Se define que la escuela sea un ambiente neutro, en el que se produzca ciencia y que tenga, como obligación, guiar mentes jóvenes a un proceso de pensamiento autónomo e independiente, desvinculado de las concepciones tradicionales de sus antecesores (padres, familia, comunidad), pues se presume que las nuevas generaciones sean más evolucionadas que las anteriores. Se supone que la imposición de restricciones conservadoras y "tradiciones" familiares o sociales retrasa la difusión y la progresión del conocimiento académico.

11. Se afirma que la escuela debe desarrollar la tolerancia y la valorización de la diversidad y, por lo tanto, debe estipular que se multipliquen nuevas concepciones y manifestaciones, pues eso incentiva la ciencia, la cultura, la creatividad y la evolución de la sociedad.
12. Se decide que en nombre de la tolerancia y la inclusión, así como de la autonomía y la libertad de construcción de la identidad, niños y adolescentes deben ser tratados por el nombre y/o apodo con el que desean ser llamados; independientemente de la sexualidad biológica.
13. Se propone que los libros y los materiales escolares sean revisados, con la finalidad de incluir nuevas concepciones de familia; relaciones; y expresión de afecto, amor y erotismo.
14. Se arbitra que, para acelerar el proceso de desarrollo social, los niños deben ser obligados a ir a la escuela a edades cada vez menores, ser educados en currículos oficiales producidos por el Estado, y que debe restringirse, si es posible, cualquier intento de educación afuera de la escuela o en escuelas con currículos no organizados dentro de los moldes del Estado (tales como *homeschooling*, escuelas confesionales o escuelas privadas).

Estos son algunos ejemplos de dificultades que ha de enfrentar el sistema formal de enseñanza. Entre las varias preguntas que persisten como reflexión, tal vez pueda señalar algunas:

- ¿Quién les concedió a los defensores de la idea de género el poder de definir que el cuerpo es el que carga el desajuste del "género", y no la mente?

- ¿Por qué defender la opción de género no biológico es políticamente correcto y aceptable, y defender la concepción de familia biológicamente evidente no tiene ese derecho?
- Cuando Dios dijo "Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza" y enseguida agregó "hombre y mujer los creó", es fácil ver que no es una coincidencia que luego haya pronunciado una expresión de bendición y, como producto de esa bendición, llegan los hijos. Es en la familia que aprendemos de manera más amplia y clara quién es Dios.

Una familia desajustada en cualquiera de sus presupuestos afectará directamente la comprensión y la imagen que los hijos y, como consecuencia natural, las próximas generaciones, tendrán de Dios. En este contexto, ¿a quién le interesa la disolución de la familia y la consecuente incompreensión de Dios? ¿Qué está haciendo usted en su familia para instruir y proteger a sus hijos? Piense en eso. ■



Moisés Sanchez es teólogo y educador, doctor en Actividad motora adaptada y salud por la Unicamp. Actualmente, además de ser profesor universitario, compone el equipo que gerencia la Educación adventista en el estado de San Pablo (Brasil).

FORTALEZCA LA BASE DE SU FAMILIA

LOS PRIMEROS 7 AÑOS

[10033]

Hasta los siete años es el tiempo que los padres tienen para marcar una diferencia, para influenciar, para enseñar y para modelar a sus hijos para que sean seres humanos capaces, bondadosos, centrados en Cristo. Los principios de este libro lo ayudarán a poner los cimientos para los años de desarrollo de los hijos. La "Dra. Kay" ha condensado lo mejor de la obra de su vida y su investigación en este libro, el cual le brindará la información necesaria para satisfacer las necesidades de sus hijos en los aspectos críticos del amor, la individualidad, las emociones, la disciplina, el aprendizaje cognitivo, el carácter moral, y el valor personal.



EL HOGAR CRISTIANO

[8099]

Instrucción especial referente a muchos de los problemas que ocasionan preocupación a esposos y padres; cómo convertir a los hijos en hombres y mujeres útiles, y prepararlos para la vida eterna.

LIBERTAD FINANCIERA

[9943]

Libertad financiera presenta principios bíblicos de administración, fidelidad y generosidad, ejemplificados con historias contemporáneas de personas y familias que fueron fieles a estos principios y obtuvieron libertad financiera y la felicidad que el Señor quiere dar.

Pídelo al Servicio Educativo Hogar y Salud más cercano a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:      

 Asociación
Casa Editora
Sudamericana



LA TEOLOGÍA DE LA FAMILIA ADVENTISTA

por Marco Lamarques

Las relaciones siempre fueron un desafío y, en la actualidad, no es diferente. Pero es alarmante el avance de la inestabilidad de la familia en estas últimas décadas. El conocido escritor y filósofo Zygmund Bauman identifica la sociedad actual como aquella que continúa buscando el contacto, pero que “no quiere pagar el precio de la intimidad”. De cierta manera, el patrón social de hoy tiende a huir de relaciones que involucren compromiso y empujan al ser humano, cada vez más, al aislamiento.

En realidad, vivimos un síndrome moderno que personalmente defino como la idea de la felicidad individual absoluta. Esto hace que el individuo idealice un tipo de relación con expectativas incoherentes: que sea libre de frustraciones y exclusivamente generadora de experiencias individuales felices, que jamás comprometa su autonomía. Y, ¿cómo queda la familia adventista en este escenario actual?

Un síndrome moderno y la restauración de la familia

Martin Buber, un psiquiatra y escritor que vivió en el siglo pasado, declaró que existen dos tipos de relaciones: “Yo-Tú” y “Yo-Objeto”. El “Yo-Tú” considera las necesidades emocionales del otro; mientras que el “Yo-Objeto” ve la utilidad del otro. Prácticamente, podemos sintetizar la falta de compromiso en las relaciones actuales en el síndrome del “Yo-Objeto”. El hecho de considerar al otro como un objeto dificulta la tolerancia con las fallas humanas, presentes en los ajustes de cualquier experiencia familiar o conyugal.

Partiendo de este presupuesto, la restauración de la familia comienza con la restauración del individuo. Acostumbro utilizar en los seminarios que dicto la máxima que afirma: “La felicidad de mi relación comienza conmigo”, y es fácil percibir una reacción de incomodidad en el auditorio, porque muchos de quienes están allí sentados escuchando-



me creen que la solución para su relación depende únicamente del otro.

El apóstol Pablo destaca la importancia de este asunto en dos momentos, con las familias de la iglesia cristiana primitiva. Primero, habla del principio: “Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás” (Fil. 2:4, NVI). En el segundo momento, el apóstol identifica las demandas de una actitud individualista, al alertar sobre que “el que no provee para los suyos, y sobre todo para los de su propia casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo” (1 Tim. 5:8, NVI).

La familia comienza con la singularidad de cada integrante

Vivimos en tiempos de cambios intensos y frecuentes. Como consecuencia, esa inestabilidad de parámetros influye los pensamientos de la sociedad, así como sus referencias. De cierta manera, eso también alcanza, directa o indirectamente, a los cristianos y a sus familias; por eso es relevante que identifiquemos algunas consecuencias emocionales, espirituales y físicas que esto está causando. Veamos algunos de esos ejemplos:

1. Cuando la escritora Elena de White aborda la cuestión del individualismo y el aislamiento, aclara que “aquel que se encierra en sí mismo, no está completando la posición que era el designio de Dios que él ocupara”. Entonces, justifica que cuando el pensamiento se concentra en el propio yo, es apartado de Cristo, la Fuente de vigor y vida.
2. La terapeuta de familia María Consuelo Passos identifica las relaciones interpersonales desafectadas

como resultado de “individuos encapsulados”, que aprecian únicamente la satisfacción propia.

3. Impresionan las consecuencias físicas del aislamiento señaladas en un artículo de la revista brasileña *Veja* (Vea), que trae un artículo científico publicado en el periódico *Heart*, de la Sociedad Cardiovascular Británica. El artículo alerta que el riesgo que existe para los solitarios de sufrir un infarto es 29 % más alto, y que sufran un derrame cerebral, un 32 % más elevado, en comparación con las personas más sociales.


La familia puede ser un ambiente de maduración emocional y espiritual

Con estas consideraciones, vamos a abordar los recursos divinos para las secuelas modernas, presentados en el capítulo 2 de Génesis. El primer principio está en el versículo 18, cuando, en los momentos concluyentes de la Creación, Dios identifica la soledad del ser humano como un intruso, y se presenta la creación de la mujer como la solución. La familia representa el espacio por excelencia para solucionar lo negativo de la soledad; para esto, recibe la bendición divina y la participación humana. De esa manera, desde su inicio, la familia carga en sí la entrega recíproca como uno de los principios y uno de los secretos de la vida.

Es a partir de esa lógica que Génesis 2:24 aborda el método para eliminar el aislamiento y, también, cómo ocurre el cambio del espacio individual para el colectivo. La asociación entre el “Hombre” (*ish*) y la “Mujer” (*ishah*) está en la palabra “dejar” y en la expresión “una sola carne”, que tiene su relevancia mucho más por el cambio de énfasis y prioridad, que por el cambio de estatus. Cuando está soltero, el individuo vive en un ambiente en el que se prioriza a sí mismo; al casarse y construir una familia, el ambiente cambia y se incentiva al individuo a enfatizar ahora lo colectivo.

Por encima de todo, no vivir más solo es valorar al otro más allá de a uno mismo. En este texto, la expresión “dejar” puede ser interpretada como un proceso en el que cada miembro de la familia necesita comprender la importancia de priorizar lo colectivo en detrimento del aislamiento, con vista al crecimiento de la salud familiar. Sin embargo, es relevante subrayar que este cambio de énfasis ocurre de manera dinámica y no estática. El “dejar” acompañará la experiencia diaria de la familia y de cada uno de sus integrantes, durante toda su vida; es un proceso en el que la naturaleza egoísta es descartada en la medida en que la familia decide que el amor es algo que debe ser recíproco.

A partir de la lógica descrita en Génesis 2, los sentimientos de los miembros de la familia deben ser administrados para que no se transformen en acciones negativas o actitudes rudas. Las emociones se planifican para llevarnos más



VIVIMOS UN SÍNDROME MODERNO QUE PERSONALMENTE DEFINO COMO LA IDEA DE LA FELICIDAD INDIVIDUAL ABSOLUTA. ESTO HACE QUE EL INDIVIDUO IDEALICE UN TIPO DE RELACIÓN CON EXPECTATIVAS INCOHERENTES: QUE SEA LIBRE DE FRUSTRACIONES Y EXCLUSIVAMENTE GENERADORA DE EXPERIENCIAS INDIVIDUALES FELICES, QUE JAMÁS COMPROMETA SU AUTONOMÍA.

cerca de Dios y, como consecuencia, unos de otros. Aunque la familia sea un ambiente de diferencias y emociones complejas, lo que hacemos con ambas es lo que las hace correctas o equivocadas. Como identifica Esther Carenho, "la familia es el ambiente en que se puede errar y recomenzar diversas veces". ¡Es un lugar de crecimiento! Es decir, el ambiente de la familia se transforma

en un espacio para nuestra madurez emocional y un obstáculo para nuestro exceso de autonomía. ■



Marco Lamarques es pastor y trabajó en iglesias de Mato Grosso y San Pablo. Actualmente, es pastor del distrito central de Jacareí.

FAMILIA SALUDABLE: CÓMO CONSTRUIRLA

Una familia saludable es la realidad que todos queremos para nuestra vida, pues deseamos dar a nuestros amados una experiencia familiar que sea edificante y feliz. Todos queremos vivir y convivir en una familia armoniosa, pero muchos hogares no consiguen vivir de esa manera. Entonces, ¿cómo construir una familia más saludable?

En primer lugar es importante saber que familia saludable no es sinónimo de familia perfecta; pero sí, de una familia que aprendió a administrar sus conflictos y diferencias con la finalidad de encontrar equilibrio y buena convivencia. La vida en familia es una construcción, no es suerte o casualidad.

Siendo así, vamos a considerar algunos puntos relevantes para la construcción de una familia saludable.

TIEMPO DE CALIDAD

Estar juntos es fundamental para el conocimiento del otro y para la formación de vínculos que resistirán los momentos más difíciles. Cuando esté en familia, intente olvidarse del mundo a su alrededor.

BUENA COMUNICACIÓN

Construya una comunicación abierta, clara y objetiva; pero no se olvide que estamos relacionándonos con las personas más importantes de nuestras vidas. Es necesario tener amor y respeto en lo *que* digo y cariño y firmeza en *cómo* lo digo. No ahorre en las expresiones que manifiestan alegría, reconocimiento y valorización del otro.

ADMINISTRACIÓN DE CONFLICTOS

Los conflictos siempre existirán y forman parte del proceso de madurez de las relaciones. Discuta con quien está cerca de usted cuál es la mejor manera de afrontarlos, para que no se transformen en "problemas". Muchos conflictos son inevitables, pero los problemas pueden ser evitados.

ACEPTACIÓN

Ser aceptado es una necesidad básica de todo ser humano. Si no son aceptados en casa, especialmente los adolescentes y los jóvenes, buscarán completar esa necesidad fuera de la casa y, muchas veces, van a encontrar esta aceptación en lugares y grupos que no serán saludables para él ni para la familia.

AMOR Y RESPETO ENTRE LOS PADRES

Después del amor de Dios, el amor entre los padres es uno de los factores más relevantes que genera en los hijos, especialmente en los niños, seguridad y equilibrio emocional.

COHERENCIA

La coherencia de los padres en el hogar y fuera de él habla más fuerte que muchas palabras. Vivir lo que se dice es la regla de oro.

PRIMERO DIOS

Para alcanzar un nivel saludable en el hogar es fundamental establecer prioridades. Por lo tanto, en la rutina de la familia, es indispensable el espacio para el culto familiar y momentos de oración. De esta manera, las demás actividades ocuparán su debido lugar.



Alacy Barbosa es teólogo y pedagogo. Actualmente es director del Ministerio de la Familia para los adventistas en América del Sur.

IDEOLOGÍA DE GÉNERO: CUESTIONES BIOLÓGICAS Y MÉDICAS

por Cesar Vasconcellos de Souza

IDEOLOGÍA DE GÉNERO ES LA IDEA DE QUE LOS SERES HUMANOS NO NACEN CON GÉNERO MASCULINO O FEMENINO Y QUE ESTO ES UNA CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y CULTURAL.

EL CONCEPTO TAMBIÉN SE REFIERE A QUE CADA UNO PUEDE CONSTRUIR SU GÉNERO COMO QUIERA. SE SABE QUE UNA IDEOLOGÍA ES UN CONJUNTO DE IDEAS, DOCTRINAS O VISIONES DE MUNDO QUE POSEE UNA PERSONA O UN GRUPO Y QUE, DE ALGUNA MANERA, INFLUYEN LO SOCIAL, LO PSICOLÓGICO, LO RELIGIOSO Y HASTA LO POLÍTICO EN LA SOCIEDAD.

EL TÉRMINO “GÉNERO”, EN EL CONTEXTO DE ESTE ARTÍCULO, ES EL SEXO ATRIBUIDO, CORRESPONDIENTE AL ÓRGANO SEXUAL CON EL QUE EL INDIVIDUO NACIÓ (PENE ES MASCULINO, VAGINA ES FEMENINO).

EN LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO, QUE ALGUIEN HAYA NACIDO CON EL ÓRGANO SEXUAL MASCULINO O EL FEMENINO, NO HACE QUE SE IDENTIFIQUE OBLIGATORIAMENTE COMO HOMBRE O COMO MUJER.¹

Cuando se habla de medicina y de biología, hay importantes consideraciones que deben realizarse sobre el asunto y que merecen ser tomadas en consideración. Los “güevedoces” (“pene a los 12”), por ejemplo, son una prueba que marca que la biología define el sexo masculino o femenino. Científicos estudiaron esta condición genética rara en la República Dominicana, lugar en el que se encuentran muchos muchachos que nacen sin pene por deficiencia de una enzima relacionada con la formación completa de los órganos sexuales masculinos, todavía en el útero materno. Estos muchachos eran educados como niñas hasta la pubertad, cuando ocurre la segunda onda de testosterona, entonces, les nacían músculos, los testículos y el pene.

Quien estudió esta condición diferente fue la doctora Julianne Mc Ginley, del Cornell Medical College, de Nueva York (Estados Unidos), donde da clases y realiza investigaciones en el área de Endocrinología. Ella explica que cerca de ocho semanas después de la concepción, aparecen las hormonas sexuales. Si el feto es genéticamente hombre, el cromosoma Y instruye a las gonadas para que se transformen en testículos y envía testosterona para la estructura llamada tubérculo. Allí, ella es convertida en una hormona más potente, la dihidrotestosterona, por la enzima 5-alfa reductasa, y esta hormona transforma el tubérculo en un pene. Si el feto es mujer y no hay producción uterina de dihidrotestosterona, el tubérculo se transformará en el clítoris.

Sus investigaciones muestran que, en la mayoría de los casos, los nuevos órganos masculinos funcionan bien y la mayoría de los *güevedoces* pasan a vivir como hombres. Lo interesante es que esos muchachos, a pesar de haber sido criados como niñas, en su mayoría demuestran preferencias sexuales heterosexuales. Ella concluye que las hormonas en el útero tienen un papel más decisivo sobre la orien-

tación sexual que el tipo de educación recibida o la manera como fue criado.²

Pamela Puppo es científica, tiene un doctorado en Biodiversidad, Genética y Evolución en la Universidad do Porto (Portugal) y trabaja en un centro de investigaciones en biodiversidad y biología evolucionaria.³ En su artículo titulado *Sobre la ideología de género* ella comentó: “No aceptar la ideología de género no es discriminación, no es ser intolerante ni homofóbico. Es simplemente biología [...]. El hecho de nacer hombre o mujer no es un hecho cultural, es biológico. [...] La ideología de género no promueve la igualdad entre los sexos; promueve la asexualización del ser humano. [...] Esa ideología es una corriente de pensamiento, no una teoría científica, mucho menos una evidencia científica”.⁴

Disforia de género

En enero de 2017, la revista *Ser médico*, del Consejo de medicina del estado de San Pablo (Brasil), publicó una entrevista sobre disforia de género con la psicóloga Peggy Cohen-Kettenis. Actualmente, esta profesional actúa en el departamento de Psicología médica y en el Centro de pericias en disforia de género del Centro médico de la Universidad Vrije, en Amsterdam (Holanda). También desarrolla investigaciones en el departamento de Psicología clínica de la Universidad de Utrecht (Holanda). Sobre el asunto, dice que niños pueden demostrar comportamientos de género antes de los tres años de edad y que, probablemente, no serán futuros adultos con disforia de género.

Niños con diagnóstico de desorden de identidad de género no siempre permanecen así al entrar en la pubertad. Estudios realizados muestran que hay familias que confunden e insisten en que sus hijos son transexuales cuando, de hecho, no lo son. La doctora Cohen-Kettenis cita un estudio en el que niños que ya vivían completamente en el papel del sexo opuesto tuvieron problemas para decirles a sus padres que querían cambiar otra vez.

En el artículo *Dolores crecientes: Problemas con supresión en la pubertad en el tratamiento de disforia de género*, Paul Hruz y Paul McHug⁵ hablan sobre los peligros del uso de hormonas en la adolescencia para jóvenes con disforia de género. Según estos dos especialistas, los mejores estudios sobre el asunto concluyeron que la mayoría de los niños con disforia de género pasan a aceptar su sexo de nacimiento.⁶

¹ focusonthefamily.com

² (Michael Mosley, 21 de septiembre de 2015: “Guevedoces: o estranho caso das ‘meninas’ que ganham pênis aos 12 anos”. bbc.com/portuguese/noticias/2015/09/150921_meninos_puberdade_lab)

³ cibio.up.pt

Algunos factores psicológicos relacionados con conflictos subconscientes o inconscientes, en jóvenes y adultos que sufren disforia de género⁷

1. Rechazo severo durante la infancia por compañeros, lo cual crea intenso miedo de rechazo relacionado a la creencia inconsciente que se sentiría seguro si fuese del sexo opuesto.
2. Experiencias severas de traición en relación con la persona con la que se esperaba casar, lo cual genera intenso miedo y creencia inconsciente de que sería más seguro si fuese del otro sexo.
3. Visión negativa en la infancia sobre la masculinidad por causa de la rabia excesiva de figuras masculinas importantes para el niño.
4. Imagen pobre del cuerpo y sensación de fracaso, creyendo que sería más atractivo y tendría mayor confianza propia si fuese del sexo opuesto.
5. En niños con talentos artísticos, habría una fuerte apreciación por la belleza, cosa común en la femineidad, y eso facilita un deseo de ser femenino porque le gustan sus talentos.
6. En las niñas fuertes habría un amor por lo que ellas perciben como fuerza masculina y tratamiento preferencial para machos.
7. En niños, severo rechazo por parte de la madre, con creencia inconsciente de que podría ganar el amor de ella si se transformara en una niña.
8. Fuerte rabia y desconfianza de la madre sobre la masculinidad.

¿Qué hacer cuando mi hijo tiene conflictos en la esfera sexual?⁸

1. Aumentar la calidad del tiempo con el padre.
2. El padre debe afirmar los dones masculinos del hijo, participar y apoyar los esfuerzos creativos del hijo.
3. Instruir y apoyar al hijo en el desarrollo de la confianza y en las habilidades atléticas.
4. Lentamente, disminuir el juego con juguetes del sexo opuesto.
5. Animar al niño a ser agradecido por sus talentos masculinos.
6. El padre y la madre, comunicarse con otros padres cuyos niños se sometieron al tratamiento de trastorno de identidad de género y que lograron resultados positivos al seguir su sexo original.
7. Ayudar a las madres con conflictos emocionales que la llevan a querer que su hijo sea una niña.
8. En las familias religiosas, tener gratitud por los dones divinos de masculinidad.

¿Y si fuera mi hija?

1. Apoyar a la hija para que aprecie las cosas buenas de su femineidad, incluyendo su cuerpo, y desarrollar amistades y actividades con niñas del mismo sexo.
2. Mejorar la calidad del tiempo dedicado entre madre e hija.
3. Trabajar con la hija para que ella perdona a los compañeros que la lastimaron.
4. Animar a la hija para que tenga equilibrio en las actividades atléticas.
5. Abordar los conflictos de los padres que quieren que su hija sea un niño.
6. En familias religiosas, tener gratitud por el don divino de la femineidad. ■

⁴ www.posicion.pe

⁵ Profesor de psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad Johns Hopkins.

⁶ world.wng.org/content/doctors_puberty_blockers_are_a_dangerous_experiment Recuperado el 11 de marzo de 2018.

⁷ K. J. Zucker y S. Bradley, *Trastorno de Identidad de Género e Problemas Psicosexuales en Crianças e Adolescentes*, 1995.

⁸ maritalhealing.com/conflicts/transsexualissues.php#_edn4 Recuperado el 11 de marzo de 2018.



Cesar Vasconcellos de Souza es psiquiatra, especialista en Psiquiatría por la Asociación brasileña de psiquiatría y la Asociación médica brasileña, miembro de la American Psychosomatic Society, escritor, presentador del programa "Claramente" en la televisión Nuevo Tiempo, padre de dos hijos y abuelo de cinco nietos.



UNA VISITA A LA FAMILIA DE ELENA DE WHITE

Elena creció en un hogar cristiano, pero ella y su familia fueron excluidos de la Iglesia Episcopal Metodista de Portland, en 1843, por aceptar el mensaje millerita. Apenas cuatro de los ocho hijos de la familia Harmon se convirtieron en observadores del sábado: Elena, Mary, Sarah y Robert, quien murió en 1853 de tuberculosis, a la edad de 27 años. Tanto el padre Robert como la madre, Eunice, se convirtieron en adventistas observadores del sábado.¹ Elena escribió al respecto de su familia que “Aunque no estábamos prácticamente de acuerdo en todos los puntos del deber religioso, sin embargo nuestros corazones eran uno”.² Ella trabajó intensamente en favor de su hermana gemela, Elizabeth, llamada cariñosamente Lissie; aunque hayan permanecido cercanas, siguieron caminos bien diferentes en lo que se refiere a sus elecciones religiosas. Por lo que todo indica, ella nunca aceptó a Jesús como su Salvador.

Elena vivió un matrimonio muy bendecido con Jaime White. Fueron casi 35 años de vida conyugal fundada “en su amor mutuo y en la convicción de que las visiones de Elena eran de origen divino. [...] El público vio a Elena como la predicadora [...] y a Jaime como el organizador”.³ L. H. Christian, antiguo líder adventista, escribió: “Como marido y mujer, ellos formaban un equipo evangelizador sólido e inigualable. Su método y división de trabajo eran perfectos. Los adventistas nunca más tuvieron algo parecido”.⁴ Pero eso no significa que no hayan enfrentado problemas y dificultades.

Tuvieron un inicio de matrimonio con muchas privaciones y pobreza. Eran jóvenes, inexpertos, pero con el propósito de dedicarse a la obra de Dios. Durante varios años vivieron en casas de otras personas y trabajaron sin salario. Cuando la enfermedad alcanzó a Jaime, las cosas en la casa se hicieron más tensas y complicadas. Él desarrolló la tendencia a ser exageradamente exigente y dictatorial. Herbert Douglass escribió: “Al experimentar los efectos de varios derrames cerebrales y el avance de la edad, le asaltaban pensamientos de desaliento y resentimiento”.⁵

En uno de esos momentos más delicados, Elena, en ese entonces con 49 años, le escribió a su marido: “Me apena que yo haya dicho o escrito algo que te entristezca. [...] Vivimos en tiempos sumamente solemnes y no podemos permitirnos, a nuestra edad avanzada, tener diferencias que separen nuestros sentimientos. [...] No pretendo tener infalibilidad, ni siquiera la perfección de un carácter cristiano. No estoy libre de equivocaciones y errores en mi vida. [...] Ya no escribiré más en mis cartas ni una línea ni una expresión que pueda causarte aflicción. Nuevamente, te digo, perdóname por toda palabra o acto que te haya lastimado”.⁶

Jaime White murió en 1881, a los 60 años. Elena quedó viuda a los 54 años y permaneció así por más de 34 años, hasta su muerte en 1915.

Elena la esposa, Jaime el marido

Otro aspecto de la vida de Elena de White que siempre nos enseña preciosas lecciones tiene que ver con la relación

de ella y de Jaime con sus hijos. Ellos tuvieron cuatro niños: Henry Nichols, James Edson, William Clarence y John Herbert. Dos veces experimentaron el terrible dolor de enterrar a un hijo. El pequeño Herbert murió en 1860, con aproximadamente tres meses, víctima de erisipela, cuando Elena tenía apenas 33 años de edad. Tres años después, Henry falleció con 16 años, víctima de neumonía. Sin duda alguna, ¡una terrible prueba!

En 1862, poco antes de la muerte de Henry, Elena tenía 35 años de edad y Jaime, 41. Buscaban incesantemente equilibrar las responsabilidades del trabajo para la iglesia con el cuidado de los tres hijos. Ella escribió: “Se me mostró respecto a nuestra familia que hemos fracasado en nuestro deber [...]. Los hemos consentido demasiado, tolerándoles que siguiesen sus inclinaciones y deseos [...]. Nos encontramos separados de ellos tanto tiempo que cuando estamos con ellos debemos trabajar con perseverancia a fin de ligar sus corazones a los nuestros para que incluso cuando nos ausentemos podamos ejercer influencia sobre ellos. Vi que debiéramos instruirlos con sobriedad y sin embargo con bondad y paciencia”.⁷

“Para Elena de White, sus hijos constituían una elevada prioridad. Sus anotaciones en su diario, sus cartas a otras personas y a sus hijos, todo indica su preocupación constante por ellos, especialmente por su crecimiento espiritual”.⁸ Ella vivió casi todas las experiencias que alguien puede imaginar. Se casó a los 18 años, fue madre a los 19, vivió

bajo intensa privación y sintió los dolores de la muerte y de la enfermedad dentro de su propia casa. Al enfrentarse a las luchas y a las dificultades, primero en la familia paterna, y después en su propio hogar con su marido y sus hijos, nos dejó un legado precioso que nos motiva a seguir adelante a pesar de las contrariedades. Ella encontró fuerzas y valor en la comunión personal con Cristo y en su viva relación con los valores eternos.

Gran parte de su obra y de sus consejos la dedicó a destacar la importancia de la familia, del hogar y de la buena relación con los hijos. Libros tales como *El hogar cristiano* y *Conducción del niño* han sido una fuente inagotable de enseñanza para millares de padres a lo largo de las décadas. Sus preciosas enseñanzas reflejan la experiencia de quien no fue perfecta, pero que demostró a lo largo de la vida, en medio de alegrías y de tristezas, una firme dependencia de Dios y un constante deseo de hacer la voluntad de aquel que un día la llamó para que sea su mensajera. ■



¹ Herbert E. Douglass, *Mensajera del Señor*, p. 48.

² *Ibíd.*, p. 48.

³ *Ibíd.*, p. 52.

⁴ Lewis H. Chistian, *The Fruitage Spiritual Gifts*, p. 50.

⁵ Douglass, *ibíd.*, p. 54.

⁶ *Ibíd.*, p. 54.

⁷ *Ibíd.*, p. 58.

⁸ *Ibíd.*, p. 59.



Hélio Carnassale es teólogo y magíster en Ciencias de la Religión por la Umesp. Actualmente es director de Libertad Religiosa y Espíritu de Profecía para los adventistas en América del Sur.



EL MODELO BÍBLICO DE FAMILIA Y LA IDENTIDAD DE GÉNERO

por Mauricio Comte Donoso

Desde las primeras páginas de la Biblia es presentado el origen y la importancia de la familia. El libro de Génesis relata el inicio de la humanidad y cómo Dios estableció su formación y organización en la sociedad a través de todas las eras, teniendo como base la familia. El modelo de la familia que nos es presentado tiene su origen en la idea y la acción de Dios, que comienza creando la humanidad a su imagen y semejanza (Génesis 1:27).

Esa humanidad se expresa en su totalidad como hombre y mujer. Frank Hasel apunta que “queda absolutamente claro que la creación divina no dio lugar a un ser humano andrógino, sino que la naturaleza humana (hay Adán) consiste desde el principio en ser mujer u hombre. Aunque el hombre y la mujer hayan sido creados a la imagen de Dios, podemos decir que solamente los dos juntos constituyen la imagen humana de Dios en su plenitud”.¹

Inmediatamente después de este acto creador de la primera pareja humana, Dios celebró el primer casamiento descrito de la siguiente manera en el libro de Génesis: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:22-24) y les es dada la siguiente recomendación: “Los bendijo

Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla” (Génesis 1:28). Elena de White comenta: “Dios celebró la primera boda. De manera que la institución del matrimonio tiene como su autor al Creador del universo. ‘Honroso es en todos el matrimonio’ (Hebreos 13:4). Fue una de las primeras dádivas de Dios al hombre, y es una de las dos instituciones que, después de la caída, llevó Adán consigo al salir del paraíso”.² Por lo tanto, bíblicamente, el matrimonio y la familia son creación de Dios y este acontece cuando se bendice a un hombre y a una mujer para que se unan en totalidad física, emocional y espiritual; y crezcan con la llegada de los hijos. Todo eso en un conjunto forma la familia, la expresión más profunda de la imagen de Dios en la humanidad. Esa imagen no debe ser reducida al individuo en esencia, sino en la comunidad creada: hombre-mujer/mujer-hombre hijo, describe Edesio Sánchez Cetina.³

Actualmente, este modelo bíblico de persona y familia es fuertemente cuestionado y rechazado con diferentes modelos de vida, de hacer y ser familia. Uno de los cambios más radicales no tiene que ver con su continente o número de miembros del núcleo familiar, sino con su contenido, los que pueden formar; dejando de ser el modelo heterosexual la única configuración.

EL TÉRMINO “GÉNERO” FUE INTRODUCIDO EN LA DÉCADA DE 1950 PARA TRATAR DE EXPLICAR LA VIDA SEXUAL DE LAS PERSONAS QUE CROMOSÓMICAMENTE TIENEN UN SEXO, PERO ANATÓMICAMENTE TIENEN OTRO Y QUE REPRESENTAN EL 1 % DE LA POBLACIÓN MUNDIAL. HOY, ESE CONCEPTO FUE TOMADO POR LA PSICOLOGÍA SOCIAL Y SE CONOCE COMO IDENTIDAD DE GÉNERO, DEFINIDO COMO “LA DIMENSIÓN PSÍQUICA DETERMINADA DE UN MORFISMO SEXUAL BIOLÓGICO; ES DECIR, LA EXPERIENCIA PRIVADA DE PERTENECER A UNO U OTRO SEXO. ESOS NUEVOS CONCEPTOS CONDUCEN RÁPIDAMENTE A LA VISIÓN ACTUAL DE CONSIDERAR AL SEXO COMO ALGO BIOLÓGICO Y AL GÉNERO, COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL”, EXPLICA LA INVESTIGADORA.

Las teorías más fuertes conocidas para explicar este fenómeno se fundamentan en las teorías cognitivas y psicocognitivas. En la primera se entiende que la identidad de género se debe a la autoconstrucción, procesos internos del sujeto que lo llevarían a definir su género en contradicción con su sexualidad biológica. La segunda corriente le agrega a la primera la influencia de su medio social próximo o distante, pero en todos los casos pasa por una elección personal.

¹ Mueller, E. y Brasil de Souza, E. *Casamento, Principios Bíblicos e Teológicos*. CPB, Tatuí, San Pablo, p. 18.

² White, Elena G. de. *Patriarcas y profetas*. ACES, Buenos Aires, Argentina, p. 27.

³ Maldonado, Jorge (editor). *Fundamentos bíblicos-teológicos del matrimonio y la familia*. Libros desafíos. Grand Rapids, Michigan, EE.UU., 2006, p. 75.

Algunas reflexiones:

A la luz de lo que fue presentado, podemos compartir algunas reflexiones de esa teoría social, comparándola con el modelo bíblico:

- Esa ideología es contraria a la revelación bíblica, pues pone un criterio de identidad y conducta de las personas que se basa en el pensamiento social, pensamiento que cambia y es relativo.
- Negación de una identidad definida por Dios y que está regulada de acuerdo con mecanismos biológicos desde la concepción, y que está presente mucho antes de tenerse consciencia de ser una persona individual o parte de una comunidad.
- Una súper valorización de la identidad individual que se expresa en el comportamiento de colectivo, y también contra lo que es ser hombre o mujer como Imago Dei, según el plan original de Dios.
- Imposición de un tercer sexo, no biológico, que se origina desde el género social, rechazando el orden natural establecido por Dios que define género masculino y femenino a partir de la identidad sexual.

Esta teoría social de identidad de género es una negación del plan original de Dios y un desvío para la aceptación y concentración del plan restaurador del modelo edénico de casamiento, que se da dentro de un cuadro escatológico para las familias de este mundo.

La identidad de género nos presenta desafíos ideológicos que necesitamos responder no solo porque es contrario a nuestro ideal y a nuestra meta de familia, sino porque también plantea una cantidad de impactos sobre estilos de convivencia social y cívica, educación, salud y otros que no fueron dimensionados. Frente a estos desafíos, la Biblia y el Espíritu de Profecía deben ser los fundamentos que nos dan las respuestas; y nuestro estilo de familia, la manera práctica de demostrar que, a pesar del pecado, el plan de Dios es y continuará siendo el único modelo de desarrollo armonioso para la humanidad. ■



Mauricio Comte Donoso es rector de la Universidad Adventista de Chile. Es licenciado en Teología; magíster en Estudios de la familia por la Universidad de Montemorelos, México; y tiene un posgrado en Estudios de la familia, por la Pontificia Universidad Católica de Chile

EL PAPEL DE LA SEXUALIDAD EN EL MODELO BÍBLICO

por Victoria Martínez e Yván Balabarca

En medio de la agitación de la salida, buscó una forma de estar a solas con él. Su apariencia era la más adecuada para una reunión de sábado. Su fama en la iglesia era de las mejores. No había nada que reprobara su conducta; pero aquel sábado apenas se aproximó y conversó con su amigo.

“No aguanto más. No sé qué hacer. No tenemos problemas financieros ni de trabajo. Estamos bien con los niños y con los vecinos. Nuestra salud es buena, pero hace más de cuatro meses que no tengo intimidad con mi esposa. Ella presenta mil y una excusas para rechazarme”.

La vida del matrimonio puede transformarse en un desafío en algunos momentos de la relación. Una de las preguntas que se debe hacer en estos casos no es tanto: “¿Por qué imagina que esto está ocurriendo?”, sino “¿Desde cuándo ocurre?”; con la intención de poder ayudar a la persona a identificar los momentos que desencadenaron la situación y poder hacer las debidas correcciones.

La vida sexual forma parte de las ocho áreas que podemos identificar para el crecimiento familiar. Son: apoyo espiritual, administración de las finanzas, roles conyugales, paternidad, diálogo saludable, sexualidad en el matrimonio, familia de origen y administración de crisis. Esto no significa que una sea más o menos determinante que otra, sino que todas provocan algún impacto entre sí. Están separadas solamente a los fines pedagógicos, pero en la práctica todas forman el mismo sistema que ayuda en la relación del matrimonio.



Ocho áreas observadas desde el Edén

Son ocho áreas que podemos destacar: Apoyo espiritual (Gén. 2:24); administración de las finanzas (1:29); roles conyugales (1:28; 2:8, 15); paternidad (1:28); diálogo saludable (1:26); sexualidad en el matrimonio (1:27, 28; 2:23); familia de origen (2:24); y administración de crisis (2:24, 3:21).

A lo largo de los siglos, las prácticas relacionadas con el sexo destruyeron la relación de Dios con su pueblo; sin embargo, él no dejó a sus hijos sin orientación en este sentido (Éxo. 20:14; Job 31:1; Prov. 6:27-29; Mat. 5:2; Hech. 15:20; Rom. 13:13; 1 Cor. 6:9, 10; Gál. 5:19).

A estos consejos se le pueden sumar los comentarios y las reprensiones realizados por la escritora Elena de White a algunos matrimonios:

“Muchos profesos cristianos que he conocido parecen destituidos del control moral. Poseían una naturaleza más animal que divina. En realidad, poseían una naturaleza casi totalmente animal. Hombres de este tipo degradan a sus esposas, a quienes prometieron alimentar y cuidar. La esposa se transforma en un instrumento para la gratificación de las pasiones bajas y lujuriosas. Y muchas mujeres se someten y llegan a ser esclavas de las pasiones concupiscentes; no mantienen sus cuerpos en santificación y honor. La esposa deja de retener la dignidad y el respeto propio que poseía antes de casarse” (*Testimonios acerca de la conducta sexual, adulterio y divorcio*, p. 127).

Vida sexual equilibrada

Entendiendo que desde la Creación se dieron consejos sobre la vida sexual en la Biblia, y en los tiempos modernos fueron reforzados por los escritos en los libros del Espíritu de Profecía, concluimos que este aspecto del ser humano es relevante en su proceso de desarrollo natural y normal en este mundo. Sin embargo, son los límites los que en definitiva desarrollan la convivencia agradable en cada uno de los ocho aspectos de las relaciones familiares, y en especial, en el aspecto sexual.

Somos seres con un aspecto biológico, y el desarrollo armonioso de los otros aspectos impacta la vida sexual (perteneciente al biológico). La vida sexual saludable ocurre cuando la mente disfruta amor, placer, paz, paciencia, cortesía, bondad, fe, mansedumbre y temperancia; cuando hay buenas relaciones interpersonales con la familia, los amigos y los vecinos; cuando se tiene un hogar, una casa arreglada, limpia, adecuada; cuando se disfruta de una verdadera comunión con Dios.

Frente a esto, debemos agregar que al contemplar el aspecto sexual, para disfrutar de una buena experiencia en este aspecto, debemos resolver no meramente las alteracio-

nes o los conflictos que desencadenan cualquier desorden sexual, sino también debemos aprender a estar en paz con Dios, a desarrollar un estilo de vida cada vez más cercano al Creador y a buscar el bien del cónyuge, con el equilibrio ofrecido por pensar en la dignidad y la salud del ser amado.

El aspecto sexual no es pecaminoso, así como el biológico, el psicológico, el social, el ecológico y el espiritual tampoco lo son. Sin embargo, es parte del todo y, como con todo nuestro ser, debemos amar a Dios y cuidar de las ocho áreas de la vida conyugal.

Es importante recordar que la sexualidad es una parte tan importante como el diálogo o como la resolución de las crisis, o cualquiera de las otras áreas para un matrimonio, ya que con las desavenencias, las carencias afectivas o las crisis no solucionadas, la pareja tendrá menos deseo de tener satisfacción con la sexualidad saludable.

La sexualidad es parte constitutiva del ser humano y fue ofrecida por el Señor para que se desarrolle en el marco conyugal, y no fuera ni antes de ese marco. Tampoco debe ser llevada al exceso de humillar a alguno de los cónyuges. La práctica de la sexualidad conyugal debidamente desarrollada ofrecerá felicidad y realización a la pareja. ■



Victoria Martínez es doctora en Educación. Conduce el programa “Sin tabú”, de la televisión Nuevo Tiempo; además de ser la coordinadora del currículum universitario de la Universidad Peruana Unión.

Yván Balabarca es doctor en Educación familiar de la Universidad de Montemorelos (México). Conduce el programa “Noviazgo sin límites”, de la radio Nuevo Tiempo, además de coordinar el departamento de Educación Religiosa de la Universidad Peruana Unión.



por Tiago Alves Jorge de Souza

LA HERENCIA EPIGENÉTICA TRANSGENÉRICA

Y LA HOMOSEXUALIDAD

a orden divina “tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo”, dada a la primera pareja en el Jardín del Edén, de acuerdo con el relato de Génesis (1:28, DHH), tenía como objetivo permitir que los seres humanos, así como Dios, tuvieran la oportunidad de originar seres a su imagen y semejanza, los que irían a perpetuar las promesas y las bendiciones comunicadas inicialmente a Adán y a Eva. En ese contexto, la Biblia enfatiza que pasar un buen legado a las generaciones futuras es algo de suma importancia. Hoy sabemos que ese legado va mucho más allá de la educación y de las buenas enseñanzas que transmitimos a nuestros hijos después que nacen.

Para entender la extensión de este legado, es necesario considerar que un día todos nosotros fuimos una única célula llamada cigoto, que contenía genes de origen paterno y materno. Los doscientos tipos de células de nuestro cuerpo se originaron a partir de esa célula primordial y, por lo tanto, poseen los mismos genes. De esa manera, las diferencias que observamos entre las células de diferentes partes de nuestro

cuerpo solamente existen debido a la presencia de moléculas que interactúan con el ADN activando y desactivando los genes de manera diferente en cada tipo celular. Las diversas interacciones entre esas moléculas y el ADN se denominan “marcas epigenéticas”.

Obviamente, esas moléculas no toman decisiones conscientes, sino que es la concentración de ellas en cada una de nuestras células lo que determina qué genes quedarán transcritos en el ADN y, posteriormente, traducidos en proteínas, las que permiten que nuestro cuerpo se desarrolle y funcione de la manera correcta. Solo que para que esto suceda, es necesario que existan enzimas para mediar la interrelación de ellas con el ADN. Algunas de esas enzimas actúan permitiendo que se mantengan las marcas que definen cada tipo celular (por ejemplo, DNMT1), mientras que otras (por ejemplo, DNMT3) actúan agregando nuevas marcas. Esas nuevas marcas pueden cambiar el patrón epigenético de las células, lo que, dependiendo del gen en cuestión, puede predisponer al individuo a desarrollar enfermedades y alteraciones psicológicas y comportamentales.

A pesar del hecho de que la activación/desactivación de los genes es algo dinámico a lo largo de la vida, las modificaciones epigenéticas, inducidas por el medio ambiente, pueden crear efectos en el esperma y en el óvulo. Esto afecta no solamente al individuo en el que ocurren esos cambios, sino también a las generaciones siguientes. Este tipo de herencia se conoce como “epigenética transgénica”. En ese contexto, algunas investigaciones¹⁻² han identificado indicios de ese tipo de herencia en poblaciones humanas. Un estudio publicado en 2014 por investigadores ingleses, por ejemplo, demostró que muchachos que comienzan a fumar antes del inicio de la pubertad (período en el que los espermatozoides comienzan a desarrollarse), tienen hijos con mayor tendencia a acumular grasa que el promedio poblacional.¹

Obviamente, por cuestiones éticas, los estudios que evalúan este tipo de herencia en humanos se limita a analizar datos poblacionales a lo largo de generaciones o situaciones creadas por circunstancias (por ejemplo: hambre, guerra, traumas) que pueden tener un impacto en generaciones futuras. De esta manera, para tener una relación de causa-efecto más clara, es necesario realizar experimentos con modelos animales, seguidos por una extrapolación de los resultados obtenidos, de forma apropiada, al ser humano.

En ese contexto, por ejemplo, se demostró que una dieta rica en grasa de origen suína adoptada por los ratones machos aumenta la predisposición de la prole de hembras de esos animales a desarrollar cáncer de mama.³ En función de la gestación, los hábitos de las hembras poseen influencia aún mayor sobre la prole. También en ratones, por ejemplo, se observó que la alimentación de las hembras durante la gestación puede regular la expresión del gen *Agouti*. En caso de que la hembra no tenga una alimentación adecuada durante la gestación, el gen *Agouti* permanece activado generando una prole de ratones grandes, amarillos, y con susceptibilidad a la obesidad y a diversas enfermedades como cáncer y diabetes. Por otro lado, en caso de que la hembra tenga una dieta saludable durante la gestación, diversos silenciadores epigenéticos se conectan alrededor de ese gen, reprimiendo su transcripción, lo que resulta en ratones saludables: esbeltos, marrones y sin predisposición a las enfermedades.⁴

Las condiciones presentes inmediatamente después del nacimiento también pueden tener influencia sobre la activación/desactivación de los genes e impactar de manera directa en el comportamiento de los hijos. Diversos análisis han demostrado que la interacción entre la hembra y su prole durante las primeras semanas después de la gestación puede tener consecuencias a largo plazo en la vida de los hijos. Algunos de esos análisis, por ejemplo, demostraron que ratoncitos que sufren abandono materno en sus primeras semanas de vida presentan mayor dificultad para enfrentar el estrés⁵ y presentan variaciones en su comportamiento sexual.⁶

Comportamiento sexual

Más específicamente en relación con el comportamiento sexual, los estudios han demostrado que hembras expuestas al estrés asociado al alcohol durante las primeras semanas de gestación presentan prole de machos con modificaciones epigenéticas relacionadas con tendencias homosexuales.⁷⁻⁸ Entre otros efectos, estas modificaciones llevan a una caída de la neurotrofina BDNF (*Brain Derived Neurotrophic Factor*). En análisis realizados por Popova y colaboradores (2011), por ejemplo, se demostró que hembras de ratones del grupo experimental (GE) que fueron expuestas a estrés asociado al alcohol durante las primeras semanas de gestación, presentan una prole de machos con incidencia de comportamiento homosexual aproximadamente diez veces mayor que la verificada en la prole del grupo de control (GC, hembras no estresadas ni expuestas al alcohol). Considerando la relación entre las modificaciones epigenéticas asociadas al comportamiento homosexual y bajos niveles de BDNF, Popova y colaboradores (2011)⁹, decidieron inyectar esa neurotrofina en el cerebro de los ratones con tendencias homosexuales, cuyas madres pertenecían al grupo experimental, y cerca del 70 % de ellos volvieron a presentar atracción heterosexual.¹⁰ Tomando en cuenta la naturaleza epigenética de la predisposición homosexual de los ratones, la administración del BDNF fue capaz de restaurar el perfil epigenético patrón relacionado con la sexualidad en estos murinos.¹¹

Estos resultados ejemplifican la posibilidad de revertirse patrones epigenéticos. Es decir, a pesar de ser potencialmente heredadas, las marcas epigenéticas pueden ser modificadas o borradas. Obviamente, el comportamiento sexual humano es mucho más complejo y multifacético que el verificado en animales; sin embargo, estudios como el relatado en este artículo muestran indicios de que la atracción homosexual humana puede poseer una base epigenética, lo que es corroborado por diversos estudios que correlacionan alteraciones de los niveles de BDNF con la sexualidad humana.⁹⁻¹¹

Inspiración divina

Es interesante que Elena de White, inspirada por Dios, nos advirtió hace más de un siglo, no solo acerca de la necesidad de que haya una planificación familiar y un ambiente armonioso en el hogar, sino también sobre el peligro de la influencia de los hábitos desarrollados en el seno de la familia sobre los hijos, incluso antes de que nazcan.

“Las prácticas malsanas de las generaciones pasadas afectan a los niños y jóvenes de hoy. La incapacidad mental, la debilidad física, las perturbaciones nerviosas y los deseos

antinaturales se transmiten como un legado de padres a hijos. Y las mismas prácticas, seguidas por los hijos, aumentan y perpetúan los malos resultados".¹²

La herencia epigenética nos auxilia para comprender que nuestras elecciones no impactan únicamente en nuestras vidas, sino también en las generaciones futuras. Los malos hábitos cultivados a lo largo de muchos años están afectando, entre otros aspectos, la sexualidad de las generaciones actuales, lo que amenaza la estructura y la perpetuación de la familia como fue idealizada por Dios en el principio. La lucha

en el campo de la sexualidad es extremadamente desafiante, pero no debemos olvidarnos de que no estamos solos en el campo de batalla. Fue Dios quien comenzó la buena obra en nosotros y es él quien la va a completar hasta el día de Jesucristo (Fil. 1:6). ■



Tiago Alves Jorge de Souza es bachiller en Ciencias Biológicas. Es magister y doctor, también en Ciencias Biológicas, con énfasis en Genética, y actúa en el área de genética molecular, bioinformática, citogenética y mutagénesis.



¹ K. Northston, J. Golding, G. Davey Smith, L. L. Miller, M. Pembrey, "Prepubertal start of fathers' smoking and increased body fat in his sons: further characterisation of paternal transgenerational responses". *European Journal of Human Genetics*, t.22, N° 12 (2014), pp. 1382-1386.

² G. Kaati, Lo Bygren, S. Edvinsson, "Cardiovascular and diabetes mortality determined by nutrition during parents' and grandparents' slow growth period", *European Journal of Human Genetics*, t. 10, N° 11 (2002), pp. 682-688.

³ C. C. Fontelles, L. N. Guido, M. P. Rosim, F. O. Andrade, J. Lu, J. Inchauspe, *et al.*, "Paternal programming of breast cancer risk in daughters in a rat model: opposing effects of animal- and plant-based high-fat diets". *Breast Cancer Research*, (2016) 18:71.

⁴ G. L. Wolff, R. L. Kodell, S. R. Moore, C. A. Conney, "Maternal licking regulates hippocampal glucocorticoid receptor transcription *Avy/a* mice". *The FASEB Journal*, t. 12, N° 11 (1998), pp. 949-957.

⁵ I. C. Hellstrom, S. K. Dhir, J. C. Diorio, M. J. Meaney, "Maternal licking regulates hippocampal glucocorticoid receptor transcription through a thyroid hormone-serotonin-NGF-A signalling cascade". *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, t. 367, N° 1601 (2012), pp. 2.495-2.510.

⁶ N. M. Cameron, "Maternal programming of reproductive function and behavior in the female rat". *Frontiers in Evolutionary Neuroscience*, (2011) 3:10.

⁷ N. K. Popova, M. V. Morozova, T. G. Amstislavskaya, "Prenatal stress and ethanol exposure produces inversion of sexual partner preference in mice". *Neuroscience Letters*, t. 489, N° 1 (2011), pp. 48-52.

⁸ N. K. Popova, M. V. Morozova, V. S. Naumenko, "Ameliorative effect of BDNF on prenatal ethanol and stress exposure-induced behavioral disorders". *Neuroscience Letters*, t. 505, N° 2 (2011), pp. 82-86.

⁹ A. E. Autry, M. Adachi, P. Cheng, L. M. Monteggia, "Gender-specific impact of brain-derived neurotrophic factor signaling on stress-induced depression-like behavior". *Biological Psychiatry*, t. 66, N° 1 (2009), pp. 84-90.

¹⁰ L. Y. Yang, T. Verhovshek, D. R. Sengelaub, "Brain-derived neurotrophic factor and androgen interact in the maintenance of dendritic morphology in a sexually dimorphic rat spinal nucleus". *Endocrinology*, t. 145, N° 1 (2004), pp. 161-168.

¹¹ J. Fuss, S. V. Biedermann, G. K. Stalla, M. K. Auer, "On the quest for a biomechanism of transsexualism: is there a role for BDNF?" *Journal of Psychiatric Research*, t. 47, N° 12 (2013), pp. 2.015-2.017.

¹² Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 252.



EL DESARROLLO INFANTIL SEGÚN EL MODELO BÍBLICO Y CRISTIANO

por Janete Tonete Suárez

Los cuidados especiales en los primeros años de vida del niño son decisivos para un buen desarrollo hasta la fase adulta. Estos, normalmente, incluyen atención especial en los aspectos físico, emocional, social y cognitivo. Sin embargo, la familia cuyos fundamentos educacionales tienen sus bases en el modelo bíblico cristiano reconoce la necesidad de poner en práctica, del mismo modo, la formación del carácter de los hijos, “la obra más importante confiada a los mortales”.¹ Esta formación debe ejercerse desde la cuna, mientras “estén en su casa y cuando anden por el camino, cuando se acuesten y cuando se levanten” (Deut. 11:19), buscando que los hijos se familiaricen con Dios y con su Palabra, de forma que los habilite para la vida eterna.

El escritor F. E. Burkhalter (1967) presenta una idea de por qué es fundamental priorizar la formación del carácter de los hijos durante su período de mayor desarrollo, al afirmar lo siguiente: “Los niños, adolescentes y jóvenes son el único material dado por Dios con el que podemos hacer hombres y mujeres. Son ellos quienes ocuparán nuestra silla en el Senado y nuestro lugar en el banco de la Corte Suprema. Ellos

asumirán el gobierno de las ciudades, de los estados y del país. Dirigirán cárceles, iglesias, escuelas, universidades, corporaciones y empresas”.

El autor agrega, además, que “todo lo que hagamos será alabado o condenado por ellos; nuestra reputación y futuro están en sus manos. Toda nuestra obra será de ellos y el destino de la nación y de la humanidad dependerá de nuestros niños. Los niños, los adolescentes y los jóvenes de hoy serán los hombres y mujeres de mañana. Ellos continuarán aquello que comenzamos. Quedarán exactamente en el lugar que ahora ocupamos. Y cuando nos vayamos de esta vida, nuestros niños cuidarán de las cosas que juzgamos importantes. Podremos trazar mil planes a corto o a largo plazo, pero el modo como estos planes serán ejecutados depende, en gran medida, del niño y de la niña que hoy educamos”.²

Se advierte que para alcanzar una educación con propósitos elevados es necesario ir más allá de una educación común; no pudiendo además, pasarle la responsabilidad a terceros o ser negligentes en esto. Además, los padres de hoy constituyen la primera generación que testificaron los más

rápidos e increíbles cambios de paradigmas en la sociedad. A veces, nos sentimos perdidos, sin reacción, teniendo que reaccionar e indagar: ¿Qué hacer? ¿Qué actitudes tomar?

Una corta reacción deliberada y en la misma velocidad de los cambios que vienen ocurriendo probablemente sea la mejor fórmula para la formación de un carácter noble y aprobado por Dios en los hijos. Para esto, es necesario:

- a. **Orar y depender de Dios intensamente:** La familia vive tiempos difíciles; es urgente la necesidad de establecer prioridades en relación con la oración diaria, la lectura de la Biblia, el estudio de la lección de la Escuela sabática y del Espíritu de Profecía.
- b. **Transformar la formación del carácter de los hijos en una misión:** Otros proyectos pueden esperar, la formación del carácter debe tener prioridad y no ser permisiva.^{3 4}
- c. **Ser el primero y el principal de los discipuladores de los hijos:** Hay que instruir a los hijos a andar con Dios y tener una amistad sincera e individual con él.^{5 6}
- d. **Ser un modelo:** Los hijos observan y copian la forma como los padres viven, enfrentan desafíos, solucionan problemas, se divierten, negocian y cómo interactúan con Dios. Cuanta más coherencia haya entre la acción y el discurso, mayor será su impacto positivo.
- e. **Tener conocimiento de causa:** Una familia cristiana debe estar bien instruida en relación con las fases del desarrollo de los hijos. Conocer cada una es esencial a fin de orientar correctamente y marcar la diferencia entre

otras teorías y tendencias, que a veces son erradas desde el punto de vista bíblico, e impuestas por personas mal intencionadas.

Los padres necesitan tener en claro que los niños de una determinada franja de edad presentan características peculiares y normalmente similares. A los cinco años, por ejemplo, se desarrollan mucho físicamente, crecen alrededor de quince centímetros por año, ganan más o menos unos cuatro kilos, se visten solos, aprenden a atarse los cordones de los zapatos, se lavan los dientes, etc. Socialmente, comienzan a relacionarse con personas de afuera de la casa; y espiritualmente, aceptan la idea de un Dios que es Creador y Padre. En el desarrollo sexual, estos niños acostumbran querer saber de dónde vinieron, indagan sobre los bebés y se interesan por las diferencias entre niños y niñas. La unidad familiar en sus más diversas esferas de acción constituye el principal canal para pasar tales informaciones, las que pueden progresar gradualmente frente a las debidas orientaciones y dudas.⁷

Educar a los hijos para el conocimiento de la voluntad de Dios no es una misión fácil. Sin embargo, es necesario recordar que, más allá de las dificultades, los padres también tienen un gran Padre para quien todo es posible. Un Padre que los toma por la mano derecha y les dice: “No tengas miedo [mi hijo], yo te ayudo” (Isa. 41:13, DHH). ■



Janete Tonete Suárez es magíster en Psicología y doctoranda en Psicología.



¹ Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 2 (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), p. 414.

² F. E. Burkhalter, *Como ganhar os adolescentes*, (Río de Janeiro: Casa Publicadora Batista, 1967), pp. 11-13.

³ John M. Fowler, *The Concept of Character Development in the Writings of Ellen G. White*, (Andrews University, Berrien Springs, Michigan, Estados Unidos, 1977).

⁴ White, *Orientación del niño* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013).

⁵ Keith Phillips, *A Formação de um Discípulo*. 2ª ed., (San Pablo, Brasil: Vida, 2011).

⁶ White, *Fundamentos de la educación cristiana*, (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007).

⁷ Diane E. Papalia, Sally Olds Wendrikos, Ruth Duskin Feldamn, *Desenvolvimento humano*, 10ª ed., (Porto Alegre, Río Grande do Sul, Brasil: AMGH, 2010).



EDUCACIÓN ADVENTISTA: SOCIA ESTRATÉGICA EN LA FORMACIÓN DE LOS VALORES DE LA FAMILIA

por Sócrates Quispe-Condori



Restaurar al hombre a la imagen de su Creador, llevarlo de nuevo a la perfección en la que fue formado, promover el desarrollo del cuerpo, del espíritu y del alma para que se pueda realizar el propósito divino de su creación, tal debería ser la obra de la redención. Este es el objetivo de la educación, el gran objetivo de la vida.¹ En 2017 participé de la inauguración del Colegio Adventista de Campo Grande, en Cariacica, estado de Espíritu Santo (Rep. del Brasil). Centenas de familias estaban reunidas en la cancha polideportiva de la institución aguardando con expectativa los diferentes actos protocolares. ¿Qué era lo que las familias estaban esperando en ese momento? ¿Cuáles eran los mensajes que estaban aguardando?

Diversos discursos fueron presentados, pero cuando uno de los oradores declaró que en esa escuela es defendido el principio que “Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó” (Gén. 1:27, NBD), las familias quedaron emocionadas y comenzaron a aplaudir con intensidad. ¿Qué tuvo aquella frase que despertó ese sentimiento y esa respuesta?

En los tiempos en que vivimos, las familias vienen siendo atacadas por diversas corrientes filosóficas que colocan en riesgo sus valores fundamentales. El posmodernismo, el relativismo, el secularismo, el marxismo y el evolucionismo están ganando espacio cada día, creando nuevos conceptos relacionados con la identidad de género, que colocan en riesgo el concepto divino de una familia saludable. Mantener familias saludables, en las que los valores bíblicos sean practicados, “donde la alegría, la cortesía y el amor” tienen habitación y donde “resplandezcan la paciencia, la gratitud y el amor en el corazón, por nublado que esté el día”,² es cada vez un desafío más grande.

PERO ¿QUÉ DEFINE CONCEPTUALMENTE UNA FAMILIA SALUDABLE?

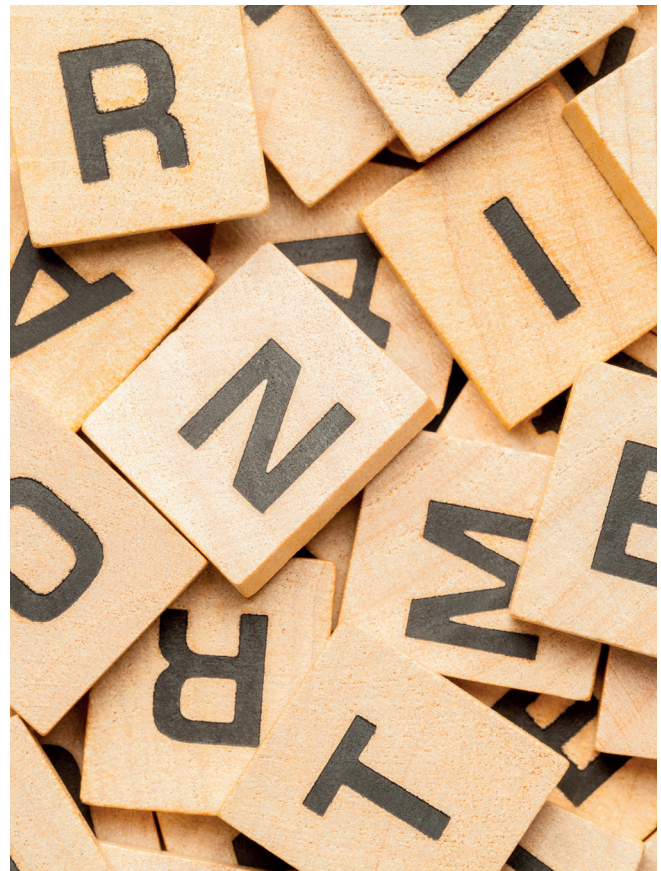
Según Swindoll,³ una familia saludable se caracteriza por miembros que están comprometidos, pasan tiempo juntos, se comunican frecuentemente, trabajan juntos en las dificultades, expresan palabras de ánimo, tienen comunión con Dios, confían los unos en los otros y disfrutan de libertad.

POR LA COSMOVISIÓN ADVENTISTA, TENER A DIOS COMO LA BASE ES LO MÁS IMPORTANTE, YA QUE “TODO VERDADERO CONOCIMIENTO Y DESARROLLO TIENEN SU ORIGEN EN EL CONOCIMIENTO DE DIOS”.⁴

Este principio debe ser enseñado en los diferentes ámbitos educacionales, siendo el hogar el primero de ellos. De esta manera, es de fundamental importancia que las familias entiendan el concepto de una educación cristiana, basada en principios divinos y valores bíblicos.

La misma autora afirma que “el entrenamiento inicial de los niños es un asunto que todos deben estudiar cuidadosamente. Como padres y madres debemos entrenarnos, disciplinarnos y prepararnos, así como a nuestros hijos, para la futura herencia inmortal”.⁵

Si como padres entendemos este principio, desearemos continuar con esta educación en instituciones que garanticen el perfeccionamiento y el fortalecimiento de las enseñanzas del hogar.



¿QUIÉN PODRÍA DAR CONTINUIDAD A LA EDUCACIÓN CON VALORES?

Para la Iglesia Adventista del Séptimo Día, “la educación incluye algo más que el conocimiento contenido en los libros. Una adecuada educación, además de la disciplina mental, deberá estar compuesta por una formación que asegure una moral sana y un correcto comportamiento”.⁶ Así, para la educación adventista, “educar es redimir”, pues “en el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención, son una”.⁷ Ninguna otra red educacional busca este fin tan elevado, noble y santo. Para esta formación, la educación adventista toma como base la Biblia, que ocupa el primer lugar en el plan curricular, ya que “la religión de la Biblia es la única salvaguardia de los jóvenes”.⁸

También, desde 2008, cada año se promueve un Plan Maestro de Desarrollo Espiritual (PMDE), cuyo objetivo es fortalecer la formación en valores de una familia saludable. Desde 2016, cada año se selecciona una de las 28 creencias fundamentales de la Iglesia Adventista para ser trabajada a nivel temático.

El próximo año, el PMDE promoverá la creencia fundamental número 6 de la Iglesia, es decir: la creación del mundo, rescatando el principio que “Dios creó el universo y, en una creación reciente, que duró seis días, el Señor hizo “los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay” y descansó el séptimo día. El primer hombre y la primera mujer fueron formados a la imagen de Dios como obra prima de la creación”. ■

ASÍ, LA EDUCACIÓN ADVENTISTA ES LA MÁS SÓLIDA SOCIA ESTRATÉGICA EN LA FORMACIÓN DE LOS VALORES DE UNA FAMILIA SALUDABLE. “DEBIDAMENTE DIRIGIDAS, LAS ESCUELAS DE IGLESIA SERÁN LOS MEDIOS DE LEVANTAR EL ESTANDARTE DE LA VERDAD EN LOS LUGARES DONDE SE ESTABLEZCAN; PUES GRACIAS A ELLAS LOS NIÑOS QUE ESTÉN RECIBIENDO UNA EDUCACIÓN CRISTIANA SERÁN TESTIGOS DE CRISTO”.⁹

¹ Elena de White, *La educación* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2008), p. 15.

² White, *El ministerio de curación* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2008), p. 305.

³ Ch. R. Swindoll, “8 Characteristics of a Healthy Family”. (2014). Disponible en: www.lifeway.com/en/articles/eight-characteristics-of-a-healthy-family Recuperado el 02/05/2018.

⁴ White, *La educación* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2008), p. 14.

⁵ White, *The Advocate*, s/d, p. 40. (Logos).

⁶ White, *Testimonios para la iglesia*, (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2007), t. 4, p. 641.

⁷ White, *La educación* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2007), p. 30.

⁸ White, *Consejos sobre la educación* (Tatuí, San Pablo, Brasil: CPB, 2007), p. 61.

⁹ White, *Testimonios para la iglesia*, (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2008), t. 6, p. 206.



Sócrates Quispe-Condori es director asociado del departamento de Educación de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.



UN MANUAL PARA LA ETERNIDAD

por Marcos Blanco

Se cuenta que a un hombre se le descompuso su Ford, modelo T, al costado de una carretera. Como él conocía algo de mecánica, comenzó a arreglarlo allí mismo. Intentó varias soluciones, pero nada funcionó. Unos minutos después, otro Ford T se paró detrás del suyo. Se bajó un anciano y, después de observar unos minutos, le preguntó si podía ayudarlo. El hombre ni siquiera le contestó. El anciano volvió a ofrecer su ayuda varias veces, y siempre fue rechazado. Tras un largo rato, ya cansado, el improvisado "mecánico" accedió al pedido del anciano, diciendo:

- SI YO NO LO PUDE ARREGLAR, NO CREO QUE USTED PUEDA. PERO SI QUIERE, PUEDE INTENTARLO.

El anciano tomó una herramienta, ajustó una pieza del motor, dio arranque y, de repente, ¡el automóvil volvió a funcionar! Sorprendido, el dueño le preguntó al anciano:

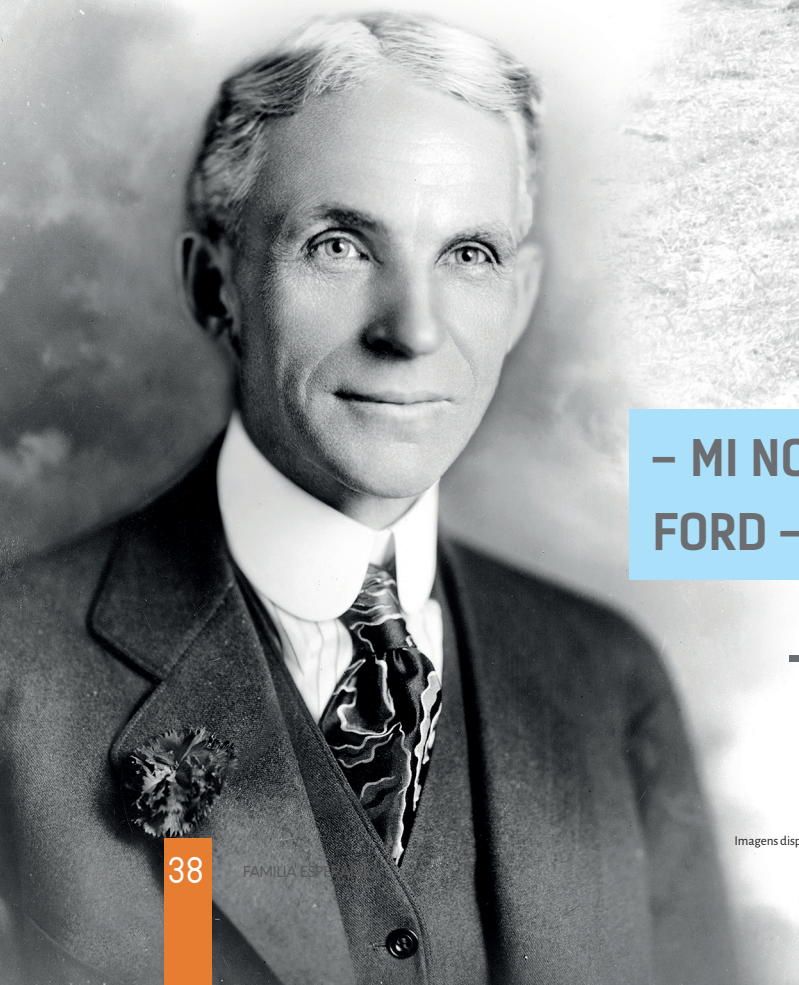
- ¿CÓMO SUPO QUÉ HACER?

- MI NOMBRE ES HENRY FORD - dijo el anciano -

- Y YO INVENTÉ ESTE AUTOMÓVIL.

La familia está en crisis; se ha desintegrado; y millones sufren al no poder encontrar amor, aceptación, contención y seguridad. La humanidad, como el hombre terco de esta historia, ha rechazado a quien diseñó la familia, y no sabe cómo reparar esas relaciones perdidas.

Dios no solo diseñó al ser humano (ver Gén. 1 y 2), sino también estableció el marco adecuado para que pudiera encontrar amor y felicidad. En ese marco original, Dios estableció que la familia debía estar conformada por la unión de un hombre y una mujer, quienes dejan a sus padres para conformar un nuevo núcleo familiar en el contexto de una relación monógama de fidelidad, amor y respeto mutuo (Gén. 2:24). Como resultado de esa relación, nacen los hijos, que son considerados una bendición (Sal. 127: 3), y que deben ser instruidos en los caminos de Dios (Prov. 22: 6).

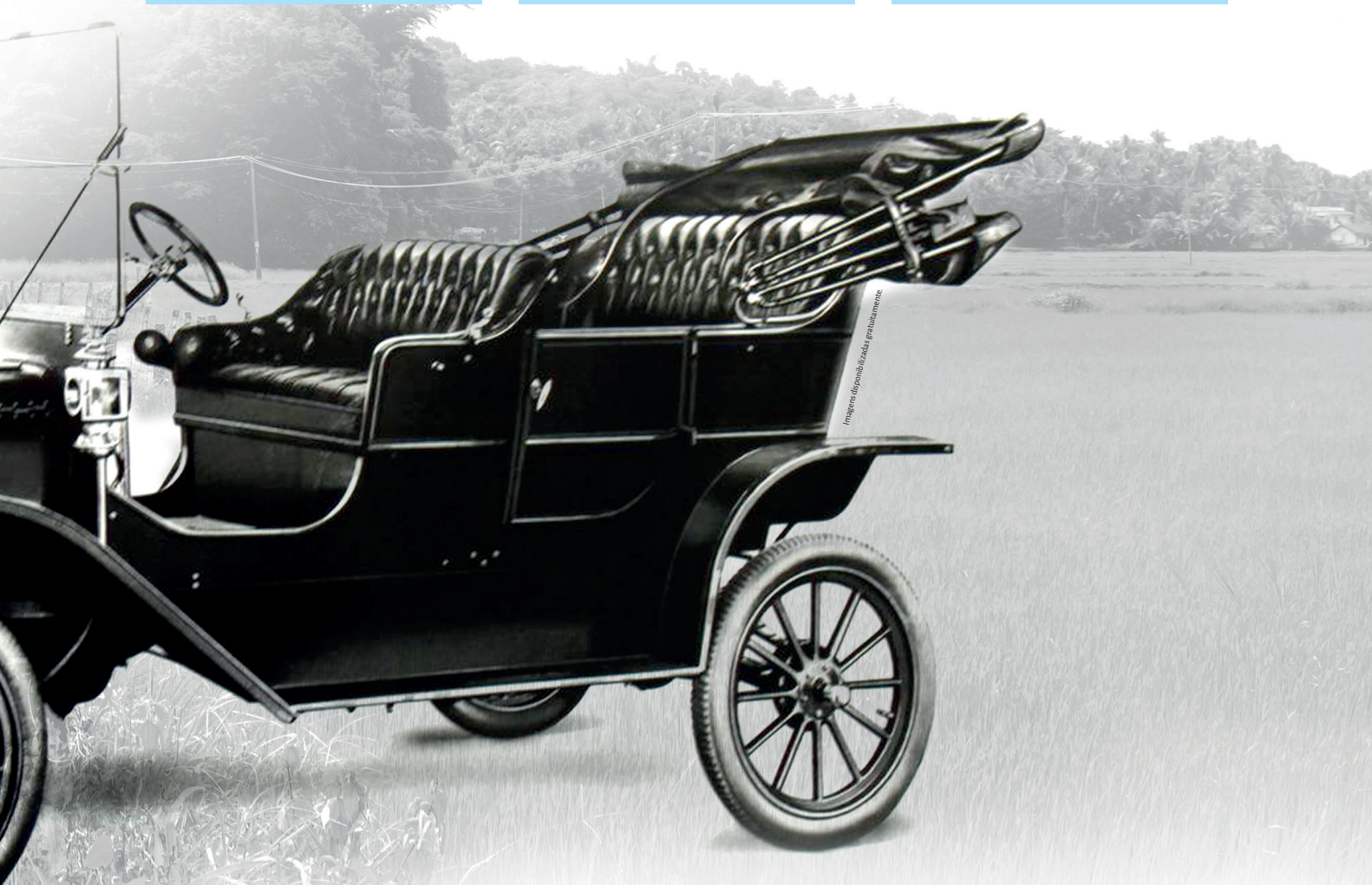


La Biblia nos deja instrucciones claras para encontrar la felicidad y el amor en el contexto familiar:

1. Primero Dios. Cuando colocamos a Dios en primer lugar, vemos satisfechas todas nuestras demás necesidades (Mat. 6:33). Incluso los niños, desde edad muy temprana, deben ser instruidos a amar a Dios por sobre todas las cosas (Deut. 6:5-7, NVI).

2. Un día para la familia. El sábado fue diseñado por Dios no solo para estar en contacto con nuestro Creador (Gén. 2:3, 4), sino también para disfrutarlo en familia, como un día de descanso que provee tiempo de calidad para esposos e hijos.

3. Esperanza para el futuro. Dios creó la familia para que sea disfrutada por la eternidad. Cuando Jesús vuelva por segunda vez, Dios creará "un cielo nuevo y una tierra nueva", sin tristeza, llanto ni dolor (Apoc. 21:1-3).



Al poner a Dios en primer lugar, disfrutar del sábado en compañía de nuestros seres queridos y alimentar la esperanza de la segunda venida de Jesús, no solo haremos de nuestro hogar un anticipo del cielo, sino también podremos disfrutar con nuestra familia junto a Jesús por la eternidad. ■



Marcos Blanco es teólogo, Magíster en Teología y jefe de Redacción de la Asociación Casa Editora Sudamericana.

Tenemos el mejor contenido para **ti y tu familia.**

Bienestar

Lunes/Miércoles/Viernes
10:00 **ARG/BRA/URY**
09:00 **BOL/CHL/PRY**
08:00 **ECU/PER**

Vida Plena

Lunes
23:30 **ARG/BRA/URY**
22:30 **BOL/CHL/PRY**
21:30 **ECU/PER**

Super Lupa

DIOS y LA CIENCIA

Domingo
13:00 **ARG/BRA/URY**
12:00 **BOL/CHL/PRY**
11:00 **ECU/PER**

FELIZ Sábado

Viernes
21:00 **ARG/BRA/URY**
20:00 **BOL/PRY**
19:00 **ECU/PER**

CONSULTORIO DE FAMILIA

Martes
23:30 **ARG/BRA/URY**
22:30 **BOL/CHL/PRY**
21:30 **ECU/PER**

Ahora, toda la familia puede acompañarnos con nuestra programación, 24 horas en vivo, a través de YouTube y mejorar la calidad de vida con nuestros consejos y programas.

Más facilidad para ver los programas que te gustan, a la hora que tú quieras.

¡Aquí tienes un Nuevo Tiempo para ti!



Acompáñanos en el canal abierto,
TV por cable, YouTube,
nuestro sitio web y tu celular.

nuevotiempo.org



Nuevo Tiempo
CANAL DE ESPERANZA